



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO

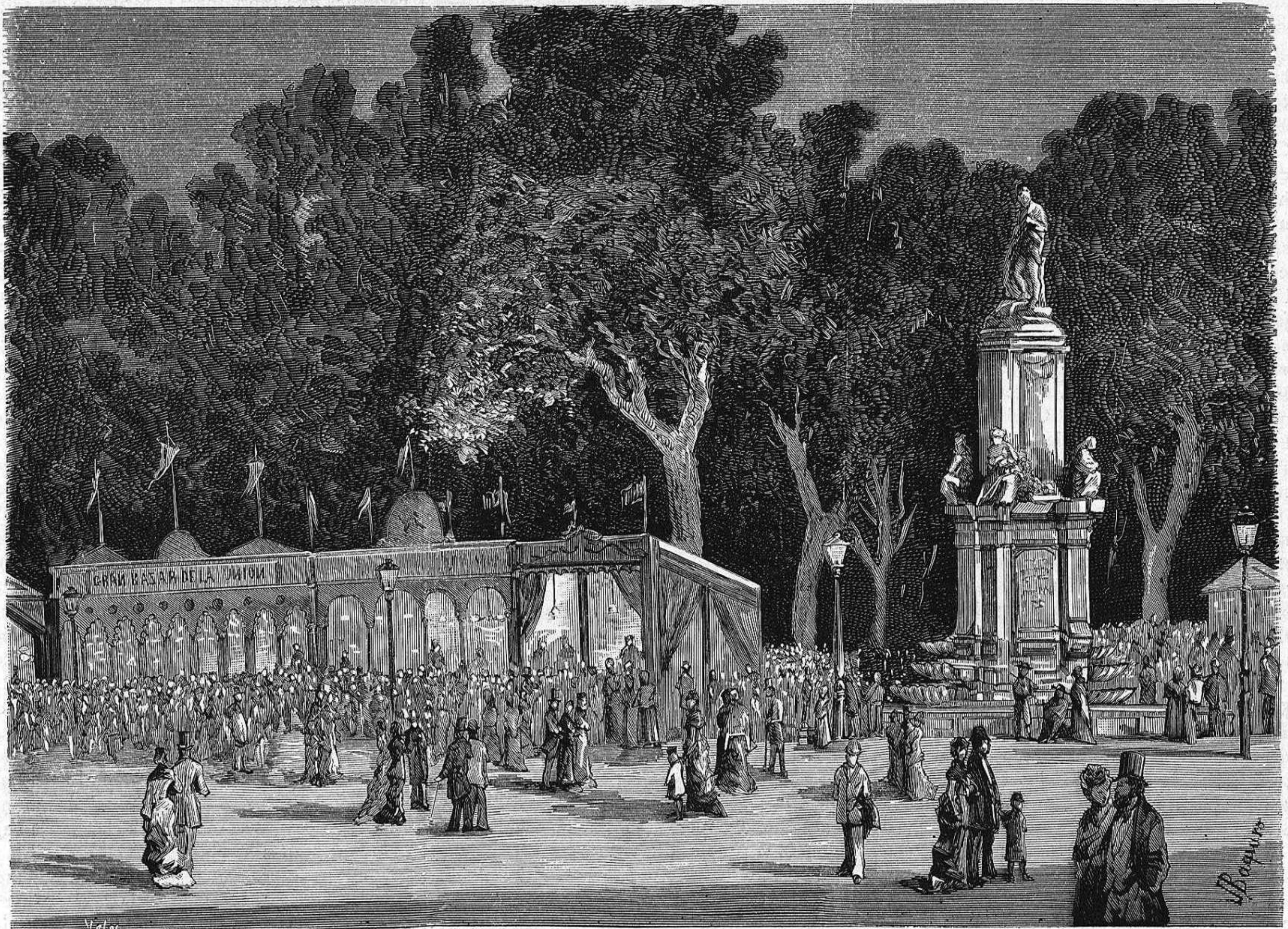
D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA

TOMO III

MADRID 7 DE JUNIO DE 1878

NÚM. 21



FERIAS DE MADRID

TIENDA DEL BAZAR DE LA UNION, EN EL PRADO

SUMARIO

TEXTO

Semana histórica.—Revista de Madrid, por D.^a *Salomé Nuñez y Topete*.—La quincena parisiense, por *A. B.*—Ya no hay gases permanentes. Liquefaccion y solidificación de los gases, por *Felipe Picatoste*.—Poema del ruido, por *Eusebio Blasco*.—¡Un imposible! Novela original, por D.^a *Salomé Nuñez y Topete*.—Retratos de la embajada annamita. Sus firmas y explicacion.—El Sueño de un patinador.—Certámen tipográfico.—Prueba del piano construido por D. Francisco Arbona, de Barcelona.—Establecimientos recomendados.—Anuncios.

GRABADOS

Ferias de Madrid: Tienda del Bazar de la Union, en el Prado.—Ferias de Madrid, composicion y dibujo del Sr. *Urrutia*.—Madrid: Retratos de la embajada annamita.—El Sueño de un patinador, composicion artistica del Sr. *Llovera*, de Barcelona, y grabado por *E. Vela*, de Madrid.—Exposicion Universal: Fachada de la seccion de la América Central y Meridional, en el Palacio del Campo de Marte.—Exposicion Universal: El Atrio del Palacio del Trocadero.

SEMANA HISTÓRICA

En el número anterior anunciamos la solemnidad literaria que había de celebrarse en el Paraninfo de la Universidad central, en honor del Cardenal Cisneros, y como conmemoracion del título concedido al Instituto del Noviciado.

Hoy vamos á hacer una ligera reseña de esa fiesta, con tanto mayor gusto cuanto que hemos visto en ella el principio de una serie de actos del mismo género, y hemos comprendido desde luégo su profunda influencia en el ánimo del público y de los estudiantes.

Comenzó la sesion por un correcto discurso, breve pero muy bien dicho, del Sr. Vallin, dando á conocer el objeto que reunía en aquel templo de la ciencia á tan distinguidas personas, y demostrando las razones que había para que el Instituto del Noviciado llevase el título del Cardenal Cisneros, enumerando de paso algunas de las virtudes cívicas de aquel hombre eminente y su influencia en la enseñanza durante el siglo xvi.

En seguida el Sr. Suaña, secretario del Instituto, leyó un elogio del Cardenal; trabajo profundo que forma, puede decirse, una biografía completa, llena de curiosos datos, y que lució en la lectura mucho ménos de lo que es en sí, por la necesidad de suprimir las abundantes y eruditas notas en que se fundan las aserciones del texto, y que hubiesen hecho muy larga la ceremonia. Por fortuna en el acto se repartieron ochocientos ejemplares de este notable trabajo, lujosamente impresos y con un magnífico retrato del Cardenal, copia del que se conserva en la Universidad.

Después leyeron varias composiciones poéticas algunos jóvenes alumnos del Instituto ó de colegios agregados, arrancando unánimes y entusiastas aplausos á todos los concurrentes. Estas composiciones, que también se han impreso, fueron: un bello romance de D. Tomas de la Riva; una oda de D. Juan Francisco Diaz Plaza; unas décimas de D. Manuel Reinante Hidalgo; un soneto de D. Manuel Cervilla y Calvente; unas redondillas de D. Rafael Camer Ceballos, y por último un romance y un soneto de D. José Alvarez de Toledo y Caro y D. Luis de los Ríos y Ulloa, alumnos del colegio de Jesus.

Leyéronse también una oda en latin del

Sr. Gregorio Peña, del colegio de San Ildefonso, de Alcalá, y otra en castellano del Sr. Comelleran que no acertó á agradar á todos, porque á este género de solemnidades puramente literarias y académicas ni se puede llevar la religion ni la política, á ménos de desconocer su espíritu, ni se debe ir á llamar impío á nadie sin cometer una falta de oportunidad.

Pero entre las composiciones poéticas descolló la oda del Sr. Campillo, catedrático del Instituto, que mereció á su autor justísimas felicitaciones. De forma correcta, entonacion vigorosa y sostenida, sembrada de pensamientos elevados y de bellísimas figuras, esta oda es un canto patriótico digno del fundador de la Universidad y del acto que se celebraba. El público la oyó con religioso silencio, suspenso de los labios de su autor hasta aquel final:

«Feliz el pueblo que en su patria historia Gigantes tiene, y venerarlos sabe!»

que fué acogido entre unánimes aplausos.

En seguida el Sr. Ministro de Fomento, que presidía la solemnidad, entregó los premios y diplomas á los alumnos que habían merecido este honor en las oposiciones, y terminando la lectura de los sobresalientes en el curso último, usó de la palabra el Sr. Galdo.

No hay para qué decir si hablaría con entusiasmo el popular catedrático que empezó á explicar en el Instituto el mismo año de su fundacion, y que tiene á la enseñanza el cariño que tantas veces y desde tan altos puestos ha demostrado. Su simpática palabra dió á conocer el carácter de la fiesta académica, demostró la conveniencia de estos actos independientemente de la inauguracion del curso, y, no olvidando que se trataba ante todo de una funcion escolar, dirigió nobles y levantados consejos á los estudiantes sobre su porvenir, inspirándoles fe en el estudio por sí mismo, aunque desgraciadamente no encontrase en este país la recompensa que merece y que recibe en otras naciones.

El acto terminó, después de los aplausos que recogió el Sr. Galdo, con un discurso del señor Ministro de Fomento, manifestando el placer que había tenido en asistir á esta solemnidad y presidirla siendo hijo del Instituto. También hizo recaer justamente la gloria del acto sobre el Sr. Vallin, autor del pensamiento.

La concurrencia fué escogida: muchas y distinguidas señoras, académicos, doctores, catedráticos, hombres políticos, las familias de los alumnos premiados, y una comision del ayuntamiento de Torrelaguna, patria de Cisneros, honraron tan notable fiesta.

Hasta aquí la sencilla narracion del acto; pero no quedaríamos satisfechos si no añadiéramos algunas palabras sobre su espíritu, su significacion, y sobre la impresion que produjo en el público, y que oímos de labios de tan distintas personas como á él asistieron. Como fiesta patriótica, y podríamos decir nacional, tuvo ese carácter nobilísimo que lleva hoy á todas las naciones cultas á conmemorar en solemnes aniversarios los nombres de sus hijos ilustres, para que sirvan de modelo y estímulo á las generaciones y graben en el pecho el sentimiento del amor patrio, no con la rudeza de los antiguos tiempos, sino con el orgullo y el cariño de la propia historia.

Como acto literario tiende á sacar del olvido nuestras glorias y á fomentar el estudio del pasado en hechos concretos; necesidad imperiosa de nuestra patria, que en este punto tiene que envidiar tanto á otros pueblos. La vida, los hechos, la influencia, la época del Cardenal Cisneros quedarán depuradas en esas fiestas, suministrando elementos á la historia y pene-

trando en la educacion pública, en esa nueva forma de enseñanza que nos ha dado el progreso y que es más fecunda que los libros y las cátedras, porque interesa todos los sentimientos del alma, entra por los ojos y se graba con el recuerdo de gratas solemnidades.

Por último, como acto escolar y acto social, tuvo un carácter que cautivó á cuantos asistieron y que podríamos llamar verdaderamente democrático. Los estudiantes, que no há muchos años se veían privados de asistir á la inauguracion de la Universidad, fiesta exclusivamente suya, fueron los protagonistas de esta solemnidad, y vieron premiados sus estudios y su aprovechamiento de un modo que no podrá ménos de excitar su emulacion.

Nosotros felicitamos al Sr. Vallin principalmente porque ha sabido dar esta significacion á la fiesta académica, y porque hemos comprendido su influencia en la cultura pública. Y para terminar reproduciremos una frase que nos dijo el Sr. Rector de la Universidad al salir y que resume nuestro pensamiento: «Estos actos producirán su efecto.»

Y ya que la importancia que damos á este suceso nos ha hecho hablar casi exclusivamente de él, prestando carácter académico á esta revista, terminémosla resumiendo lo que en ella haya ocurrido del mismo género en el extranjero.

La Sorbona ha inaugurado solemnemente el medallon con el busto del gran químico The-nard, que fué decano de aquella Facultad de Ciencias. Se ha colocado este medallon en el patio principal, y se ha establecido una fiesta periódica que reproduzca el recuerdo del sabio canciller de la Universidad parisiense.

La instruccion pública ha entrado en un período que podríamos llamar de estudios históricos ó retrospectivos. Ya hemos dado á conocer algunos trabajos de este género, en Inglaterra, Alemania é Italia; pero han sido ensayos parciales ó aislados, sobre una época ó sobre un determinado ramo de enseñanza. Francia ha emprendido esta obra en gran escala y de un modo completo. Conociendo el gobierno frances los profundos estudios de Mr. Maggiolo sobre esta materia y el esmerado análisis que ha hecho de la naturaleza y transformaciones sucesivas de la legislacion de instruccion primaria desde Carlo Magno hasta la revolucion francesa, le ha encargado un estudio sobre el estado de la enseñanza de Francia desde los tiempos más antiguos hasta 1789.

Mr. Maggiolo ha dado cuenta de sus trabajos en la última sesion de las Sociedades sabias, prometiendo tenerlos terminados para el año próximo y manifestando que, en virtud del auxilio del gobierno, tiene ya reunidos quince mil informes remitidos por los profesores de primera enseñanza que han consultado los archivos, enviándole números, noticias, memorias y documentos inéditos de gran valor histórico. En su obra estará contenido el análisis de las actas capitulares, los edictos y ordenanzas de los emperadores y de los reyes, los cánones de los concilios, los estatutos de los sínodos, los decretos de los obispos y las decisiones del Parlamento, del Consejo de Estado y de los municipios, en cuanto se refiera á la enseñanza bajo todos sus puntos de vista.

Ninguna nacion necesitará, seguramente, tanto como España, una historia de este género. Porque en nuestro país semejante trabajo daría, no sólo muchísima luz sobre el pasado y suministraría utilísimos elementos para el conocimiento de hechos oscuros ó desfigurados, sino que pondría en claro una cuestion de la mayor trascendencia para el porvenir y riqueza de la

enseñanza: el paradero de las antiguas rentas de instrucción pública, que han desaparecido en gran parte.

Dos veces se ha intentado en España este trabajo colosal. La primera vez la intentó el Sr. Gil y Zárate, á quien tanto debemos en esta materia, indicándola en su *Historia de la Instrucción pública* y nombrando una comisión que reuniera elementos y datos para llevarle á cabo; comisión que, desgraciadamente, nada hizo. Por segunda vez lo intentó el Sr. Ruiz Zorrilla como uno de los resultados de la incautación de los archivos del clero y mandando escribir, como base de estos estudios, á cada universidad su propia historia con todos los datos necesarios. Las universidades cumplieron con este decreto, pero no todos sus trabajos llegaron á publicarse, á pesar de su indudable mérito, como pueden demostrarlo los datos á luz en virtud de esta orden por las universidades de Salamanca, Zaragoza y Valencia. ¡Quiera Dios que algún día veamos terminado este trabajo tan necesario, y que España pueda presentar también una historia completa de su instrucción pública!

REVISTA DE MADRID

Este mes, llamado de las flores, no pudo comenzar mejor: el día 3 se celebró una fiesta en casa del Sr. Alonso Martínez, en honor al talento; es lo que más tributo merece, y ese señor supo rendírselo convidando á una distinguida concurrencia para proporcionarle el placer de escuchar la preciosa traducción de Catulo, debida al Sr. Perez del Camino, que, según acreditados pareceres, es digna del cantor de Lesbía. Y no contento el Sr. Alonso Martínez con ofrecer tan agradables horas á sus numerosos é ilustrados amigos, les hizo además oír preciosas poesías de Campoamor, Nuñez de Arce, Zorrilla, La Serna, Santisteban y Coello.

En aquellos días tuvo lugar el enlace de la condesa de Fuenclara, hija de la condesa viuda de Santa Coloma, con el capitán de húsares de Pavía, señor marques del Pico de Velasco, siendo padrinos la madre de la desposada y el senador D. Mariano Lino de Reinoso. Á la ceremonia asistieron las condesas de Puñonrostro, de Giraldeli y de Cifuentes, la marquesa de Santiago y otras distinguidas damas de la mejor sociedad de esta corte.

Después de estos acontecimientos no pasaron muchos días sin que tuviéramos una agradabilísima sorpresa: corría de boca en boca la noticia de que se verificaba una reunión musical en casa de la señora condesa de Montijo. Para que todo fuera grato, no existía ni aún el temor en cada cual de si sería ó no invitado, pues aquella tan amable como distinguida dama tiene la excelente costumbre de advertir á sus numerosos amigos, que cuando sepan hay en sus salones una fiesta, acudan á ella sin aguardar previo y particular convite; ella recibe para todos sus amigos, á todos los tiene contentos y agradecidos, y sus salones se hallan siempre concurridos por personas tan distinguidas como animadas, ávidas de gozar en ellos el *comfort*, el buen tono y la confianza que su dueña ha sabido inspirarles; así es que, cuando se dijo: «mañana recibe la condesa,» acudieron á su palacio, entre otras muchas damas, que ya no recuerdo, la duquesa de Híjar, siempre tan elegante y agradable; las marquesas de Villamejor; de Valgornera; de Bogaraya, que lucía un traje digno de su figura, por lo *comme il faut*; la condesa de Torrejon, guapísima; la de Xiquena, cuya *toilette* de *granadina* negra con

flores de diversos matices bordadas al realce era casi tan bonita como ella; la de Montefuerte; la de Beuharis, tan justamente admirada, que iba muy bien de gró azul pálido, traje de forma tan nueva como complicada, que no puedo á mi pesar detallaros, lectoras mías, pero sí asegurar que era muy bonito, y que me agradó en extremo, sobre todo la hechura del cuerpo; la de Nava de Tajo, llevaba un caprichoso vestido de gró encarnado, (rubí); la de Campo Alange, la de Villalobar, la de Fuenrubia, la de Folleville, la de San Rafael, la de Velle; y las señoras y señoritas de Rábago, de Martín, Ramos Tellez, Escosura, Prota, Vejarano, Cervantes, Pantoja, Navarro, Aranda, Sandoval, Lujan, Bustillos, Rosal, Colon, Loring, Alvear, Prida, Portocarrero y otras varias; y los señores Presidente del Consejo de Ministros, Valera, marques de Bogaraya, de Bendaña, de Villamejor, Pulgar, Retortillo, La Cerda, Comyn, Figueroa, Estéfani, Cavero, baron de Eroles, marques de San Felices, Vejarano, Alcaraz, Baeza, conde de Rascon, Alegre Dolz, Arroyo, Travesedo, Mesía de la Cerda, conde de Beuharis, Heredia, Alvear y muchos que no recuerdo.

La señorita doña Esmeralda Cervantes, con razón muy celebrada, tanto por su belleza y cualidades como por su habilidad, ejecutó en el arpa varias piezas con tanta maestría como sentimiento; la señora de Lujan, á la que hacía tiempo no habíamos tenido el gusto de oír, y que cada vez lo hace mejor, dijo dos preciosas cantatas. La Sra. D.^a María Martín la acompañó en el piano, y con la flauta el marques de Bogaraya, habiéndolo hecho ambos perfectamente.

Un delicado refresco, muy bien servido en el comedor, y después varios walses y rigodones dieron fin á tan inolvidable fiesta, por la que una vez más envió á la señora condesa de Montijo la más completa enhorabuena, asegurándole que será un momento muy grato aquel en que sepamos que de nuevo se abren sus agradables salones, y una noche felicísima aquella, bien en Carabanchel, bien en Madrid, en que nos ofrezca otra fiesta, puesto que si hermosos son los salones de la plaza del Ángel, los de aquella quinta y sus jardines nada dejan tampoco que desear.

Verificóse también la boda de la hija mayor de los condes de Heredia Spínola con el señor Zulueta; dos sentimientos bien distintos ha de enviarles mi simpatía desde esta revista: el de la enhorabuena más completa por aquel fausto suceso, asegurándoles que les deseo todo género de dichas; y el más sincero pésame por la muerte del padre del esposo, acaecida en la Habana, y sabida aquí pocos días después de la boda! Esa es la vida: ¡qué caros cuestan los momentos felices, pues á juzgar por lo que de continuo sucede, parece que á cambio de ellos hemos de sufrir siempre una desgracia!

La sensible catástrofe ocurrida en la costa Cantábrica, que ha dejado en el abandono y en la amargura más completa á muchos seres, ha demostrado á estos mismos y al orbe entero que la caridad no muere nunca, y menos en nuestra patria, y que no en balde Dios nos inculcó la inseparable idea de que todos somos hermanos; pues no bien sucedida esa horrible desgracia, partió de todos los corazones un grito tan unánime como compasivo, para dar y pedir el socorro necesario en favor de las desgraciadas familias que los pobres naufragos dejarán desvalidas. Y así lo demostraron los periódicos, los programas de los teatros, los carteles de las principales tiendas; éstos anunciando suscripciones, y beneficios aquéllos; los estu-

diantes recorriendo las calles para recoger tan necesaria limosna, y después las noticias de que todos estos nobles propósitos habían obtenido favorable éxito, sabiendo además que las provincias y hasta Ultramar unían á los nuestros sus socorros; la verdad, que ha sido conmovedor este espontáneo concurso de la misericordia, acto que si en rigorismo moral carece de mérito, por ser debido, es un magnífico *mentis* á los que descreídos aseguran que no hay caridad ni amor al prójimo.

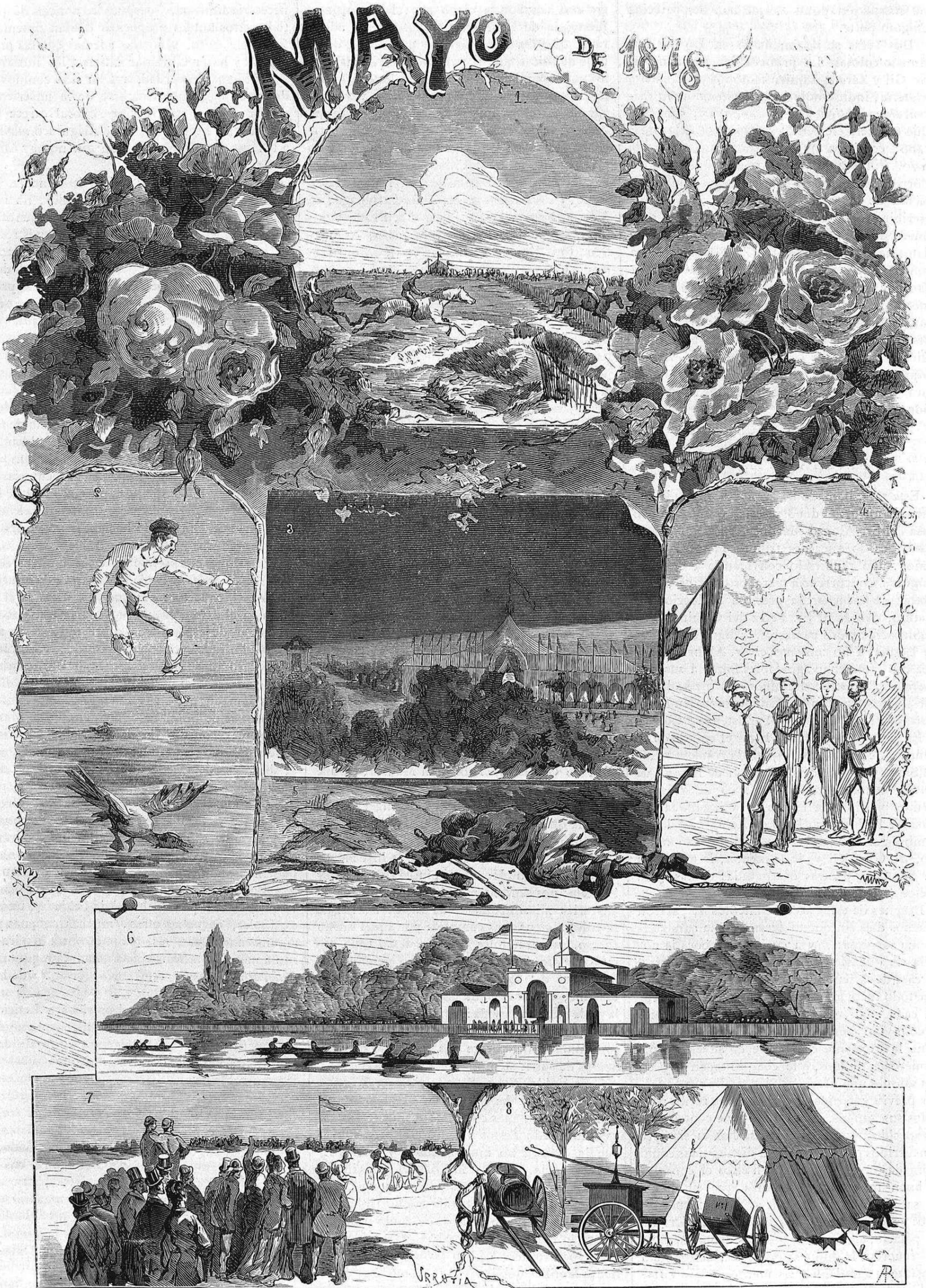
Con aquel caritativo objeto únicamente, la *Sociedad taurina* tuvo la buena idea, no tan sólo de dar aquí una *becerrada*, sino también otra en Santander, cerca del lugar de la catástrofe, para mayor consuelo de sus infelices víctimas, y empezaron por ésta, que se verificó el domingo 12. Lidiáronse cinco becerros de la propiedad de D. José Fierro, presidieron la fiesta varias señoritas, y en unión de los de aquí, varios jóvenes de la buena sociedad de aquella población, tomaron parte en la lidia. De Madrid fueron los Sres. Álvarez Moya, Jimenez, Perez de Vargas, Gaztambide, Goróstegui, Castellví y conde de Benazuza. Hicieronlo todos muy bien; la plaza se hallaba completamente llena, las moñas que regalaron las presidentas fueron á cual más lujosas y elegantes, abundaron los cigarros y las flores, siendo entusiasta la ovación, y lo comprendo, pues al nivel de la habilidad y destreza de todos, se hallaba el humanitario fin con que lo hacían, y esto merece dobles aplausos y unánime parabien.

No porque el epígrafe de estas noticias sea *Revista de Madrid* he de abstenerme de referiros, queridos lectores, lo que pase fuera de él y hasta en el extranjero; mucho más tratándose de hablar de españoles, y sobre todo de españolas admiradas y conocidas por todos vosotros. Me refiero á las lindas señoritas de Bueno, que aquí estuvieron el pasado invierno, y que causaron con su presencia tan grata impresión, como triste después, cuando en el mes de Marzo nos privaron de ella para dirigirse á París. Este país, que en todo ha de ser afortunado, es el de la residencia de aquellas señoritas y de otras también no menos lindas.

Noches pasadas, y vamos al grano, ofrecieron los Sres. de Bueno á sus numerosos amigos una *soirée* que difícilmente podrán ellos olvidar, ni dejar de envidiar los que sólo podemos *hablar de oídas*. La elegante casa que aquellos poseen en el boulevard Haussman vióse animada por multitud de beldades, unas españolas, peruanas otras, muchas cubanas y algunas andaluzas, las que me consta inspiraron á más de un francés esta galante pregunta: «*laquelle, laquelle est la plus belle?*» de la conocida copla.

Empezó la fiesta por cuadros vivos, y Leticia Bueno, tan bonita como interesante, representó á *Francisca de Rimini*; Pablo era el conde de Santovenia. Hablando del gran Shakespeare, cuántas veces he oído decir á sus encomiadores: «no conoció el orgullo.» Pues yo les aseguro que lo hubiera sentido, y muy grande, si hubiese podido contemplar á la señorita de Foxá, la linda Margarita que no habréis olvidado, lectoras mías, representando á Ofelia, en el cuadro con *Hamlet*, pues sin temor de exagerar, y en justo elogio de esta beldad, puede asegurarse que ella era la viva representación, no sólo de Ofelia, por su figura, sino también de la poesía, de la grandeza y del sentimiento con que Shakespeare la imaginó.

Sylvina Bueno, tan guapa como elegante, tan expresiva como inteligente, en unión de la de Malakoff, la preciosa Luisita, cuya belleza es imposible olvidar, hicieron *La tiradora de*



FERIAS DE MADRID. — COMPOSICION Y DIBUJO DEL SR. URRUTIA

1. Á ganar el premio. — 2. Cuando ya faltaba poco! — 3. Tienda del Círculo mercantil, iluminada por la luz eléctrica. — 4. Tipos barceloneses del coro. — 5. Honrando la octava de San Isidro. — 6. Cuestion de puños. La regata. — 7. Ya se ha quedado atrás el de lo verde. — 8. Por si acaso...



MADRID. — RETRATOS DE LA EMBAJADA ANNAMITA

1. Nguyén-tang-Doán, primer asesor del ministerio del Interior y primer embajador del rey de Annam. — 2. Tôn-thát-Phién, miembro de la real familia, mandarin superior del ministerio de Ritos y segundo embajador del rey de Annam. — 3. Huynh-Vàn-Vàn, consejero del ministerio de Trabajos públicos y tercer embajador del rey de Annam. — 4. Antonio Maria Tho, de la Congregacion de misioneros, secretario de la embajada annamita. — 5. Nguyén-hau-Bars, cronista letrado de la embajada. — 6. Ma-tan-Nang, agregado militar de la embajada. — (a) D. Melchor Ordoñez, coronel de infantería de marina, teniente de navío de primera clase de nuestra Armada, agregado a la embajada por orden del gobierno español.

cartas; Mercedes Campos, hija de la marquesa de Castellflorite, que salió de aquí una niña, que es hoy en París una de las más lindas señoritas, y que á la belleza de la figura reúne las del alma, representó *Le peage*, en union del señor Maliaño; Adelaida Maliaño, tambien muy guapa, y un jóven, cuyo nombre no recuerdo, hicieron *Pablo y Virginia*. Y por último, *Un mercado de esclavas* por todas las señoritas ya citadas y otras varias, ofrecía un aspecto difícil de describir, puesto que rara vez puede darse ocasion de contemplar tales bellezas reunidas, colocadas y vestidas tan admirable y artísticamente, que todo elogio es poco. Los cuadros fueron dirigidos por el reputado artista Raimundo Madrazo.

Bailóse luégo hasta muy tarde; el *buffet* exquisito; y sobre todo, la amabilidad de sus dueños y su feliz idea de proporcionar ratos tan agradables de alegría y admiracion, merecen la más cumplida enhorabuena.

Á beneficio del Asilo de huérfanas, de la escuela y casas de Misericordia de S. Ildefonso y Sta. Isabel, verificóse el día 18, en los jardines del Retiro, un baile en extremo agradable, y ántes de nombraros á las personas que vi, quiero asegurar, en nombre de la sociedad toda, á la distinguida Junta de Damas de Honor y Mérito, que la fiesta iniciada por ellas con tan laudable fin, no pudo resultar mejor. Concurrió la mayor parte de nuestra sociedad, y recuerdo, entre otras muchas señoras, á las duquesas de la Torre, que estaba lindísima; á la de Huéscar, á la de Fernan Nuñez y á las de Híjar; á la marquesa de Bedmar, tan amable, tan distinguida como siempre, repartiendo á las damas preciosos ramos; á la de la Torrecilla con sus hijas; con las suyas tambien á la duquesa de Sotomayor; á la marquesa de Ahumada con sus hermanas; á la de Estella con sus hijas; á la duquesa de Medina Sidonia con las suyas; á la marquesa de Viana, que tanto deseábamos ver de vuelta; á la preciosa condesa de Guaquí; á la de Velle, admirablemente vestida; á la marquesa de Casa-Torres; á la duquesa de Santoña; á la condesa de Valbone con su tan distinguida como simpática hija; á la marquesa de Hoyos; á la condesa de Villalobar; á la marquesa de la Rivera é hija; á la de Aranda con la suya; á la señora de Larios; á la marquesa de Barzanallana con sus hijas; á la condesa de Macuriges con las suyas; á la de Campo Alange; á la de Loring con su preciosa María; á la condesa de Beuharis, siempre tan elegante; á la marquesa de Bogaraya; á la señora de Murrieta, á quien hemos vuelto á ver con verdadera alegría; la condesa de Valduegas; la de Salou; la marquesa de Miraflores; la condesa de Villalba; la de Villapaterna; la marquesa de Martorell; la de Benamejis; la de Sardeal; la de la Laguna; la duquesa de la Roca é hija; las condesas de Torrejon y de Xiquena; la duquesa de Bailen; las marquesas de Casa-Irujo; del Pazo de la Merced; de Santiago de Folleville, de Casariego é hija; las condesas de Montijo, de Iranzo, de Almaraz, de Nava de Tajo, de Fuenrubia, de San Bernardo, de Casa-Sedano, de Haztfeld, de Peñalver, de Paredes de Nava; la marquesa de los Ulagares; la vizcondesa de la Torre de Luzon; y las señoras y señoritas de Barca, Ulloa, Vinent, Kindelau, Calvo, Escosura, Madrazo, Rey, Martinez, Prim, Henestrosa, Aguirre, San Saturnino, Parladé, Crook, Pastor, Paternina, Calderon Collantes, Pavía, Lopez Lerdo, Aranda, Elduayen, Alvear, Casa-Córdoba, Flores Calderon, Barenechea, Martinez, Coghén, Ruiz Rosales, Baldasano, Primo de Rivera, Giraldeili, Ayllon, Rábago, Rascon, Puñonrostro, Ulloa, Figueras, Portocarrero,

Bañer, Villamejor, Acebo, Bueno, Colon, Herrera, Ramos Tellez, y muchísimas más.

Bailóse á más y mejor: la banda de ingenieros tocó preciosas tandas de walses y alegres rigodones.

Á las ocho concluyó, bien á pesar de los concurrentes, esta alegre fiesta, que trocó las horas en minutos, pues si algun defecto tuvo fué el de que pasara demasiado pronto el tiempo.

Más en favor de las familias de los naufragos: La *Sociedad taurina* ideó, como ya he dicho, dar tambien aquí una becerrada á beneficio de las desgraciadas familias que los naufragos del Cantábrico dejaron en la orfandad, é hizolo así, viendo compensado su caritativo afán, pues varias de las señoras de nuestra aristocracia se encargaron, no tan sólo de dar preciosas moñas, sino de repartir los billetes, que eran á veinte reales los de señora, y á cuarenta los de caballero: además, los individuos de la *Sociedad* formaron entre ellos una suscripcion que dió buen resultado, y el día 20, á las cuatro de la tarde comenzaba la elegante y alegre fiesta, en la plaza de los Campos Elíseos, que se hallaba muy concurrida.

Un jóven, que se hallaba cerca de mí, mirando hacia el palco de la presidencia, decía con gran oportunidad á su compañero: «Dicen que no hay nada perfecto en el mundo, yo hasta ahora así tambien lo creía, pero ya me retracto.» «¿Por qué? preguntóle el amigo, sin mirarle apénas.» «Levanta la vista, hombre, fíjate en las tres señoritas que presiden esta lidia, y dime luégo si puede haber grupo más perfecto.» «Tienes razon, repuso el otro admirado, si supiera quien era de estos lidiadores el que las había elegido, le daría la enhorabuena.»

Yo pienso lo mismo que aquellos vecinos del tendido número uno, y mis lectores me darán la razon cuando les diga que las presidentas fueron las señoritas de Serrano, la de Henestrosa y la de Loring.

Caballeros en briosas jacas, salieron á recibir la llave los señores Travesedo (Alejandro), y Dracke (Luis); presentóse luégo la cuadrilla, compuesta poco más ó ménos de los mismos jóvenes que fueron á Santander, y que ya he nombrado: hicieronlo bien, sobre todo los señores Moya y Castrillo; hubo helados, bebidas, *sandwits* y vinos; la animacion fué grande; no faltaron los chistes oportunos y de buen género; y para que todo saliese á pedir de boca, hasta concluyó á muy buena hora, de manera que esto proporcionó ocasion de dar el obligado paseo por el Retiro en trajes y trenes propios de la alegre y característica fiesta. Asistieron á ella las duquesas de la Torre, de la Roca, de Huéscar, de Santoña, de Híjar, de Medina Sidonia y de Fernan Nuñez; las marquesas de la Torrecilla, de Sardeal, de Bogaraya, de Folleville, de Estella con sus hijas, del Pazo de la Merced, de Santiago, de los Ulagares, de Hoyos, de Loring, de las Amarillas, de la Puente de Sotomayor, de Casa-Irujo, del Salar y de la Laguna; las condesas de Peña-Ramiro, de Goncar, de Moriana, de Camarasa, de San Rafael, de Macuriges, de Bahía Honda, de Villalobar, de Valbone, de Benazuza; la vizcondesa de la Torre de Luzon, y las señoras y señoritas de Escobar, Aguirre, Crook, Bulues, Gayangos, Figueras, Vinent, Martín, Viluma, Vargas, Calvo, Kindelau, Vargas (Isabel), Huesca, Henestrosa, Escosura, Ramos Tellez, Madrazo, Ayllon, Bassecourt, Rábago, Chacon, Murrieta, La Cerda, Rivera, Soriano, Lopez Lerdo, Barrera, Rubio, Barca, y más, muchas más aún, pero no las recuerdo.

Fueron vestidas de maja la duquesa de Huéscar, de raso negro con madroños negros tam-

bien, y mantilla blanca, tan rica como bien colocada; la señorita de Serrano, preciosa falda de raso lila con madroños negros, corpiño negro, y mantilla blanca; la de Sandoval, hija de los marqueses de la Rivera, de raso encarnado con corpiño encarnado, madroños del mismo color, y magnífica mantilla de blonda blanca; la condesa de Peña Ramiro, toda de negro; la de Benazuza, falda azul con torera granate y calañes; la señora de Escosura, de seda negra la falda, verde los madroños, el corpiño igual y la mantilla negra; de amarillo y negro las de Sotomayor, y no recuerdo quién más.

El 22 obsequiaron los duques de la Torre, con una espléndida comida, á los Sres. de Bañer: asistieron además el marques de Campo Sagrado, el conde de Goncar, y los Sres. Olawlor, Alvareda y Aosta. Lucía la señora de Bañer, que inspira cada vez mayores simpatías, precioso traje blanco. La hermosa dueña de la casa llevaba lujoso traje negro, y en la cabeza una estrella de brillantes con una esmeralda en el centro.

María Duran se llama la señorita de Guayaquil, que en París es el objeto de la admiracion más completa por su belleza.

No son solamente las habitaciones y los muebles los que se engalanan con cretonas llamadas *persas*, sino las mujeres tambien, pues los últimos trajes confeccionados por Wosth, vienen adornados con esa tela, satinada, se entiende, y entre los que he visto, sólo recuerdo uno de color *beige* tanto la primera como la segunda falda, guarnecido con dicha cretona encarnada.

Siento decíroslo, ¡pero me parece que ya no habrá más bailes! Sin embargo, podéis abrigar un poco de esperanzas para fijarlas más allá de la puerta de Alcalá, más allá del pueblecito de la Concepcion, cerca de Comillas, donde una preciosa quinta se levanta rodeada de jardines y ufana de ser el objeto de la admiracion general, quinta que hospeda dignísimos dueños, queridos por todo el que los trata, y en la cual puede... puede que bailemos.

Después de esta noticia ¿qué otra más grata he de daros? Ninguna; entónces os diré adios, y podré asegurar *que me he retirado á tiempo*.

SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE.

Madrid 30 Mayo de 1878.

LA QUINCENA PARISIENSE

Á propuesta del ministro de Instrucción pública, acaba de decretarse últimamente la separacion de los dos servicios: meteorológico y astronómico del Observatorio. En adelante la division meteorológica del Observatorio de París formará, un servicio distinto, con la denominacion de *Bureau central météorologique*. Este servicio comprenderá el estudio de los movimientos de la atmósfera, los avisos meteorológicos á los puertos y á la agricultura, la organizacion de los observatorios meteorológicos y de las comisiones regionales ó departamentales, la publicacion de sus trabajos y el conjunto de investigaciones de meteorología ó de climatología. El servicio meteorológico de Francia consta de meteorologistas titulares, meteorologistas adjuntos y meteorologistas auxiliares. El meteorologista del *Bureau central* desempeña el cargo de Director, y uno de los adjuntos ó auxiliares, el de secretario. Se establece, además, para el *Bureau central*, un consejo compuesto de: 1.º un representante de cada uno de los ministerios de Agricultura y Comercio, de Obras públicas, de Guerra, de Marina, de Negocios extranjeros y del Interior, y de la administracion de telégrafos; 2.º de dos delegados del ministerio de Instrucción pública; 3.º de dos miembros de la Academia de Ciencias; y 4.º del meteorologista encargado de las funciones de director del *Bureau central*.

En su última sesion oyó muy satisfactoriamente la Academia de Ciencias las explicaciones dadas por Mr. du Moncel acerca del microfono de Mr. Hugues, el ingenioso inventor del telégrafo-impresor, que tan buenos

resultados está dando en cuantas líneas telegráficas se emplea. Gracias al aparato nuevo de Mr. Hugues, los sonidos más débiles pueden, no sólo ser transmitidos por el teléfono, sino además con la inmensa ventaja de una amplificación notable. Así, el tic-tac de un reloj de bolsillo, el más leve roce, el aleteo de una mosca encerrada en una caja, etc., pueden ser percibidos distintamente en el teléfono, sin que haya necesidad de aplicarlo al oído. El microfono, se basa sobre el principio de que si se establece una corriente eléctrica entre dos cuerpos medianamente conductores y muy ligeramente aplicados uno contra otro, los sonidos que se produzcan en la contigüidad de este contacto, pueden ser transmitidos por el teléfono, y si se dispone este contacto de manera que una de las piezas pueda separarse con la mayor facilidad, hecho queda un microfono; es decir, un aumentador de los sonidos.

Seguidamente, MM. de la Loyère y Muntz leyeron una Memoria sobre la producción de los aceites sulfurados dotados de propiedades insecticidas. Trátase de ciertos aceites extraídos de rocas conteniendo esencias bituminosas, y en particular aceites fétidos producidos por la destilación del calcáreo bituminoso de Orbagnoux, junto á Seyssel. Sometiendo estos aceites al fuego, despréndense torrentes de vapor sulfuroso, que persiste largo tiempo, siendo aún muy apreciable después que el aceite se ha mantenido durante doce horas en una temperatura próxima á 200 grados. La eficacia de los principios sulfurados, como insecticidas, está demostrada por la experiencia. Podríase, pues, emplear los aceites en cuestión contra la temible *philoxera*.

Mr. Reber, de la Academia de Bellas Artes, emitió algunas observaciones sobre dos Memorias de Mr. Achille Dien. La primera se refiere á las notas defectuosas de los instrumentos de arco, conocidas con el nombre de *roulantes*. Mr. Dien ha descubierto la causa de este fenómeno y ha establecido el medio de anular el mal efecto que produce. La segunda concierne á la resonancia de la triple séptima menor armónica de la fundamental en las cuerdas graves del piano. También ha descubierto monsieur Dien la causa de este nuevo fenómeno y el medio de subsanarlo. En razón á entrambos descubrimientos, interesantes bajo los puntos de vista de la ciencia acústica y del arte musical, el informante propone á la Academia que otorgue su aprobación á las dos Memorias de Dien.

Finalmente, en la misma sesión Mr. Reynier presentó una nueva lámpara eléctrica de incandescencia, que funciona al aire libre. El aparato fúndase en el siguiente principio: si una delgada varilla de carbono comprimida lateralmente por un contacto elástico é impelida, según su eje, sobre un contacto fijo, es atravesada entre estos dos contactos por una corriente asaz enérgica, entra en incandescencia en este punto y arde, adelgazándose hacia la extremidad. Á medida que el gasto se produce, la varilla, empujada continuamente, progresa deslizando en el contacto elástico, de manera á rozar sin tregua sobre el contacto fijo. El calor desarrollado por el paso de la corriente en la varilla se acrece grandemente por la combustión del carbono. La nueva lámpara da una luz clara y blanca con cuatro elementos Bunsen. Con fuentes eléctricas más poderosas pueden iluminarse muchas lámparas de este sistema y obtener así el fraccionamiento de la luz eléctrica.

Victoriano Sardou, el inspiradísimo autor de tanta y tanta obra dramática populares ya en Europa, ha tomado asiento en el sillón académico, vacante desde el fallecimiento de Mr. Autran.

Con este motivo, ha pronunciado un discurso sobre la personalidad literaria de su predecesor, discurso magnífico é inspiradísimo, como no podía menos de ser. El punto principal en que Sardou ha fijado su peroración es el drama *La Hija de Esquilo*, del inolvidable literato, recordando también con elegante frase y cariñosa intención *Los poemas del mar* de dicho autor, y deduciendo del paralelo que entre ambas obras establece, que monsieur Autran era más poeta lírico que autor dramático, deducción que consolida, recordando los versos del autor á quien panegiriza:

*On dit que le théâtre est le plus beau des arts!
Je n'ai jamais aimé ce jeu plein de hasards!*

Contestó á tan brillante oración Mr. Charles Blanc, director de la Academia francesa, en un discurso profundo é intencionado, digno, por cierto, de su reputación.

* * *

Así como en otras quincenas tienen el honor de preocupar al pueblo parisiense sucesos altamente cómicos, ó eminentemente literarios, en esta ha tocado el turno desgraciadamente á una catástrofe horrible. Me refiero á la explosión de la calle *Beranger*, que sucedió entre ocho y nueve de la noche del 14.

Vivían en los diferentes pisos de la casa número 22 de dicha calle más de noventa personas. Y entre los alma-

enes había uno de juguetes para niños. Mr. Blanchon, dueño de este establecimiento, había recibido, la misma tarde de la noche en que acaeció la catástrofe, una caja de fulminante mercurial, cuya explosión ocasionó tanta desgracia.

Á la terrible explosión siguió el hundimiento de la casa, y á este un pavoroso incendio y un drama de luto y terror, casi imposible de describir con acierto y detalles por su mismo horror.

Oíanse ayes desgarradores, profundos y lastimeros quejidos. Corrían apresuradamente transeuntes y hombres denodados, procurando salvar á las desdichadas víctimas, pero la confusión era cada vez mayor y nadie al principio podía entenderse. Al fin, los esfuerzos generosos de todos y el celo de las autoridades ya reunidas, consiguieron algo de provecho. Un dependiente del Municipio, Mr. Jacob, con caritativa y ejemplar audacia, logró extraer catorce personas de entre los escombros, y un transeunte once más. Un obrero hizo también prodigios de valor y supo arrancar á la muerte gran número de infelices.

En momento tan espantoso, la llegada de los bomberos y de dos compañías de soldados, disputó doce nuevas víctimas á la hecatombe, y un escultor de fama salvó también, él sólo, á cuatro personas.

Á todo esto, el terror crecía, al mismo tiempo que el llanto y la desolación, pues todo el mundo ignoraba si existían aún entre los escombros mayor número de materias explosibles, pero las disposiciones tomadas por las autoridades consiguieron tranquilizar algún tanto los ánimos y ordenar el auxilio á tanto y tanto desgraciado como seguía pidiendo socorro con angustiosa voz.

Por fin y á la luz del día pudieron contarse las víctimas del siniestro, que han consistido en 7 muertos y 60 heridos.

En ésta dura todavía la sensación producida por cuadro tan espantoso.

* * *

El centenario del gran filósofo del siglo XVIII, del célebre Arouet, del trascendental Voltaire, que va á celebrarse en ésta con inusitada pompa y ruidoso entusiasmo, ha provocado grandes controversias, especialmente en el partido ultramontano.

El obispo de Orleans, Mr. Dupanloup, ha publicado extensos y violentos artículos contra dicha fiesta, que califica de «inspiración del demonio» y sobre todo, ha excitado al gobierno á la prohibición de la venta que ha de hacerse de un número inmenso de ejemplares que se han tirado de las *Obras completas de Voltaire*, en una edición increíblemente económica.

El número de títulos que con objeto de esta célebre efeméride han visto luz durante estos días, número que aún se acrecentará, es ya más que regular. Del editor Dentu citaré: *Le roi Voltaire*, por Arsenio Houssaye, edición especial para el centenario, tirada á 500 ejemplares, gran lujo; de Didier: *Iconographie de Voltaire, Histoire et description des portraits de Voltaire, dus à l'art contemporain*, por G. Desnoiresterres; de Lemerre: *Dialogues et entretiens philosophiques de Voltaire*, por A. Lefevre; y finalmente, de Garnier Frères el 15.º volumen, de los 45 de que ha de constar la monumental edición de *Œuvres complètes de Voltaire*, confiada á la inteligente dirección de Luis Moland, que ha merecido los elogios de los más competentes en la materia.

Como siempre, larga es la lista que registra la bibliografía general de la transcurrida quincena, y aún ciñéndome á lo más importante, de difuso pecaría si intentase hacer su completa reseña. Sin embargo, mi deber me obliga, cuando ménos, á mencionar: *L'atelier d'Ingress, souvenirs*, por Amaury Duval, y *La Dubarry*, por E. y J. Goncourt (Charpentier); *Le Socialisme devant la société*, por el P. Félix, (Roger y Chernoviz); *La Jeunesse d'Elisabeth d'Angleterre*, por L. Wiesener (Hachette); *Les logiciens anglais contemporains*, por L. Liard, (Germes-Bailliére); *L'esthétique*, por E. Veron, (Reinwald); *Nos gens de lettres*, por A. Dusolier, y *Six aventures turques*, por A. Dubarry, (Dreyfous); *La liberté dans l'ordre intellectuel moral*, por E. Beausine; *Histoire de la comédie anglaise au XVII siècle*, por A. de Grisy; *Le matérialisme démasqué*, por A. Simonin, y *Les peuples de la France, ethnographie nationale*, por D. de Boisjolin, (Didier); *La méthode graphique dans les sciences expérimentales et particulièrement en physique et en médecine*, por E. D. Maray, (Masson); *L'homme de la Croix-aux-bœufs*, por L. Cladel, y *Le monde dans deux mille ans*, por G. Pellerin, (Dentu), etc., etc., etc.

* * *

Ayer ha tenido lugar la junta general anual de la Sociedad de autores y compositores dramáticos. Presidía, en ausencia de Mr. A. Maquet, Mr. E. Labiche, ocupando asiento en la mesa MM. Michel Masson, Jules Barbier, Victoriano Sardou, Adolphe Belot, J. Meilhac, Ludovic Halevy, Jules Claretie, Paul Ferrier, Emile Jonas, Beque y Duru. El informe, leído por J. Claretie, fué adoptado

por unanimidad. Procedióse en seguida á la elección de cinco miembros de la comisión, en reemplazo de MM. Barbier, Duru, Bormer, Masson y Pailheron, salientes y no reelegibles. Eran candidatos, por orden alfabético, MM. Cadol, Doucet, Dumas, Gondinet, de la Rountat, Leroy, Membrée y de Najac, resultando elegidos E. Gondinet, Alejandro Dumas, C. Doucet, E. de Najac y E. Cadol. Del erudito informe de Claretie resulta que en 13 años (de 1865 á 1878) la Sociedad ha repartido 26 millones y medio de francos por derechos de autor.

La reaparición del *Roi de Lahore*, que se anunciaba en el *Teatro de la Ópera* para uno de estos días, se aplaza para dentro de un mes, por efecto de la partida de Mlle. Reizké.

En el de la *Ópera Comique* ha vuelto á ponerse en escena la *Psyché* de Ambrosio Thomas. Hace veinte y un años (1851) que se estrenó esta partitura. Era entonces una ópera cómica en tres actos, entremezclada de diálogos; hoy es una ópera en cuatro actos, y el diálogo ha sido sustituido por recitados. En sus albores el éxito que obtuvo no pasó de mediocre. Sólo los delicados dilettanti habían comprendido la gracia de este símbolo puesto en música. La representación actual ha sido brillantísima. Mr. Carvalho ha desplegado gran lujo de decoraciones y trajes en la *mise en scène* de la obra. Pretender que no podría reprocharse á la partitura de *Psyché* un poco de monotonía, no fuera exacto. En ella preside el género severo de ciertos *frescos*, y en matices algo grises; pero acá y acullá surgen bellezas superiores pródigas en notas exquisitas. El coro de ninfas del segundo acto es, por ejemplo, el más lindo de los madrigales mitológicos. Mlle. Heilbronn interpreta admirablemente el papel de *Psyché*; Mlle. Engally está dotada de bellísima voz, y canta perfectamente; fáltale sólo aprender á pisar las tablas.

El realismo por demas exagerado que en esta nueva Babilonia lo invade todo, ha dado origen á un acontecimiento dramático que por poco degenera en trágico, en el teatro de la *Porte-Saint-Martin*. Uno de los domadores de los leones que deben figurar en la nueva serie de representaciones del *Tour du Monde* hacia ensayar á sus «artistas». La «dama joven» de la compañía, una soberbia leona, mal humorada sin duda, mostrábase particularmente indócil. Queriendo estimularla, «acaricióla» su señor con algunos latigazos. El animalito entró en furor inmediatamente y se precipitó sobre él, derribándole en un abrir y cerrar de ojos, y disponiéndose á despedazarle. Por gran suerte encontrábase allí el segundo domador: coger un revolver cargado con pólvora sola, disparar contra la fiera, tomar un tridente y mantenerla en respeto, fué para él obra de un momento. Ya era tiempo; su amigo, más muerto que vivo, arrastróse como pudo hasta la puerta de la jaula, que le abrió un maquinista, y cayó desvanecido en brazos de los que habían acudido á auxiliarle en tan supremo trance. Afortunadamente, las heridas con que le recompensó su irascible vasalla no ofrecen gravedad.

* * *

Hoy ha abierto sus puertas la Exposición de Bellas Artes en el Palacio de la Industria. Á juzgar por los artistas que firman varios de los lienzos expuestos, el certámen de este año promete ser brillante.

Ya que de cuadros hablo, he de mencionar un verdadero *événement* como aquí dicen. Me refiero á la venta que ha tenido lugar estos días, en el hotel Drouot, de la importante galería de Mr. Laurent-Richard. El nombre del propietario era ya presagio del éxito que, en verdad, ha sido completo. En efecto, los maestros de la escuela moderna estaban representados por algunas de sus más valiosas obras. Casi todos los cuadros sacados á subasta han obtenido pujas crecidas, y aunque tendría una satisfacción en citarlos todos, pues todos lo merecen, he de limitarme á apuntar algunos, pues espacio me falta y tiempo no me sobra.

La *Vista de Marrisel*, de Corot, se ha vendido por 16,850 francos; *Recuerdo de Italia*, del mismo, por 8,000; *Caballos saliendo de las olas*, de Delacroix, por 16,100; *Tigre recostado*, del mismo, por 11,800; *Los Bohemios*, de Diaz, por 14,800; *Las Landas*, de Dupré, por 20,700; *Los Dos Van de Velde*, de Meissonnier, por 57,500; el célebre lienzo *La Muerte y el Leñador*, de Millet, por 12,600; *Las Costureras*, del mismo, por 10,700; *La Velada*, del mismo, por 8,600; *La Mañana*, de Rousseau, por 27,000; el *Dormitorio*, del mismo, por 13,000; *Los Animales en los pastos*, de Troyon por 46,000; *El Pastor*, del mismo, por 30,000; *La caza del Halcon*, de Fromentin, por 34,100; etc. etc.

En resúmen, una sola cantidad dirá más que cuanto pudieran los importantes sumandos que la constituyen; el total de la venta ha producido 988,250 francos.

A. B.

Paris 25 Mayo 1878.

LA ACADEMIA



EL SUEÑO DE UN PATINADOR
COMPOSICION ARTISTICA DEL SR. LLOVERA, DE BARCELONA. GRABADO POR E. VELA, DE MADRID

YA NO HAY GASES

PERMANENTES

LIQUEFACCION Y SOLIDIFICACION DE LOS GASES

El año de 1877 y los primeros meses de 1878 quedarán en la historia de la ciencia como una época brillante, en que los descubrimientos se han sucedido con maravillosa rapidez. El teléfono, el fonógrafo, la liquefacción de los gases permanentes, la demostración de la existencia del oxígeno en el Sol y en los satélites de Marte, la fabricación artificial de las piedras preciosas y otros muchos inventos, que fuera largo enumerar aquí, bastan para dar nombre y fama á un período en la historia del conocimiento del mundo físico, y en la grandiosa conquista de los más ocultos secretos de la Naturaleza.

Pero entre todos estos descubrimientos tal vez ninguno tiene la importancia científica de la liquidación y solidificación de los gases, que habían resistido hasta ahora, inmutables en su forma, todas las presiones y todas las temperaturas; porque estos son hechos que afectan á la teoría científica y al más exacto conocimiento general de la materia.

Los cuerpos, tales como nosotros los vemos, no son ya más que un estado; su forma y propiedades no dependen sino de la temperatura y la presión; de modo que el mundo físico no es tampoco más que un estado, un momento científico, una fase de los múltiples y variados aspectos que puede tomar, cuando obren con distinta intensidad esos dos agentes formidables que atraen ó separan las moléculas.

Los átomos viven en los cuerpos unidos por vínculos misteriosos, que en su esencia no son probablemente más que esa misma fuerza que Newton reveló al mundo, y que mantiene á los astros en sus órbitas y los hace girar alrededor de un sol, produciendo la vida con su infinita y fecunda variedad. Estas fuerzas íntimas aproximan y concentran los átomos, formando el cuerpo sólido; rebajan estos vínculos constituyendo el estado líquido, y producen la expansión molecular creando el estado gaseoso. Teoría general aplicable desde hoy á todos los cuerpos, que pueden pasar sucesivamente los tres estados, con sólo aumentar ó disminuir estas fuerzas.

Arquímedes decía que si le daban el punto de apoyo para la palanca, cuyas leyes había descubierto, conmoviera la tierra de su sitio. La ciencia moderna, con la temperatura y la presión, puede hoy decir que variará, no ya el sitio, sino la forma, el estado, el aspecto, las condiciones todas de nuestro globo, haciendo retroceder á los tiempos primitivos, de gigantesca vegetación y fauna colosal, ó impulsándole á ese fin que algunos profetizan, y que le convertiría en una masa muerta y congelada... como si una potencia mágica y omnipotente hubiese puesto en manos del hombre el secreto de aquella condensación y aquella expansión con que Anaxímenes explicaba la existencia del Universo, haciendo que el fluido condensado se convirtiese en sólido, en agua, en tierra, en astros, y dilatado en fuego, en luz y en espíritu.

Esa condensación de la materia, esa revolución interna y transformación íntima de los cuerpos para variar de estado, obedece á fuerzas cuya magnitud es asombrosa, á presiones cuya intensidad apenas se concibe. La admiración de los naturalistas ante esos diminutos insectos que arrastran pesos muchas veces superiores á su cuerpo, no es nada ante la sorpresa que causa conocer las espantosas fuerzas que llevan los átomos en su pequeñez, que los precipita unos á otros ó los rechaza en los cambios de estado, y los atrae y los funde é identifica en las combinaciones.

La imaginación, que concibe desde los más antiguos tiempos las inmensurables distancias de los astros, apenas puede darse cuenta del profundo trastorno molecular, de la misteriosa é íntima evolución, del desquiciamiento, del movimiento vertiginoso del átomo en esos hechos químicos, que son un verdadero drama de atracciones y repulsiones en el seno del cuerpo.

El oxígeno y el hidrógeno, al combinarse para formar el agua, se reducen más de dos mil veces de volumen, perdiendo sus átomos la libertad que los extendía en el espacio, y formando ese corriente líquido bajo la tiránica acción de una fuerza de afinidad, que concentra sus moléculas y que apenas puede expresarse. No hay fuerza en manos del hombre que reduzca dos mil veces un cuerpo. ¡Cuántas vidas han costado la explosión instantánea que se verifica en esa combinación! Así han muerto muchos químicos y estudiantes; así murieron D. Francisco Carbonell y el barón de Andilla, recientemente; el uno en su cátedra de la Lonja en Barcelona, y el otro en su gabinete enseñando á sus hijos.

El ilustre químico y matemático también de la Universidad de Barcelona D. Lorenzo Presas, hizo asombrosos cálculos para medir y expresar esas fuerzas enormes

de las dilataciones, concentraciones y afinidades atómicas, y halló para esa presión interior del oxígeno y el hidrógeno 2.214,400 atmósferas!

Las fuerzas más poderosas que el hombre ha podido manejar, el vapor que arrastra los trenes, empuja los buques y mueve las máquinas; la pólvora que envía el plomo mortífero y hace estallar las rocas conmoviendo la tierra; las explosiones en las minas, que han producido tantas víctimas, no son más que efecto y aplicaciones de esas fuerzas de concentración y dilatación; porque el vapor no es más que la expansión de un cuerpo. Fuerzas colosales que lleva el átomo huyendo de sí mismo, y que no encuentran espacio que los contenga, ni barrera que los resista.

Los más distinguidos químicos se han ocupado de este cambio de estado de los gases con gran interés. Davy y Faraday consiguieron liquidar el cloro, el ácido sulfúrico, el amoníaco y el ácido carbónico. Después han escrito sobre el cambio de estado de los cuerpos con gran acierto, admitiendo la posibilidad de la liquefacción, Natterer, Dumas, Regnault, Berthelot y Andrews, descubriendo este último el «punto crítico de temperatura» en que el vapor se transformaba definitivamente en gas; descubrimiento importante en 1869, y que hoy no es ya necesario ante la liquefacción de los gases.

La mayoría de los químicos, sin embargo, ante la impotencia de los medios conocidos, admitía seis gases permanentes, que eran el oxígeno, el hidrógeno, el bióxido de nitrógeno ó de azoe, el protocarburo de hidrógeno y el óxido de carbono, gases sobre cuya historia vamos á decir algunas palabras.

El oxígeno fué descubierto en 1774 por Priestley y Scheele, en Inglaterra y en Suecia, casi al mismo tiempo. Se llamó aire vital, aire puro y aire deflogisticado, por ser el elemento principal de la respiración, hasta que, estudiando sus propiedades, Lavoisier le dió el nombre que hoy lleva por su propiedad de engendrar ácidos. Existe en el aire, en el agua y en los vegetales y animales. — El hidrógeno fué conocido por Paracelso á fines del siglo XVI; estudiado en 1776 por Cavendish, que le llamó gas inflamable, y después por Lavoisier que le puso el nombre de hidrógeno ó engendrador del agua. Es el cuerpo más ligero de la naturaleza, y por eso se emplea para llenar los globos aereostáticos. — El bióxido de nitrógeno fué descubierto por Hales, y estudiado por Priestley, Davy y Gay-Lussac. — El protocarburo de hidrógeno, ó hidrógeno protocarbonado, llamado también gas de los pantanos, fué obtenido por Persoz y estudiado por Davy, que supo evitar con su lámpara las temibles explosiones que produce en las minas de carbón de piedra. Por último, el óxido de carbono fué descubierto por Priestley, que confundió con el hidrógeno carbonado; después Woodhuse estudió su composición, y Clemente y Desormé sus propiedades. Es el gas que se desprende al encender los braseros y cuya combustión produce esa llama azulada que rodea los tizos; gas también que ha causado muchas muertes voluntarias ó inesperadas. — Tales son los seis gases que todavía llaman permanentes todos los tratados de química, y cuya inmutabilidad era el escollo de una porción de problemas, entre los cuales sólo vamos á citar uno: el de la atmósfera lunar.

Si esta atmósfera estaba formada por un gas incoercible, si en la luna, como es casi seguro, existían estos gases ¿cómo explicar la desaparición de esa atmósfera?

La liquidación de los gases ante un gran descenso de temperatura explica ahora perfectamente este fenómeno.

El físico francés Mr. Cailletet, con esa constancia que suele triunfar siempre de la Naturaleza, y á la cual se deben muchos descubrimientos modernos, empezó el año pasado á buscar los medios de liquidar los gases permanentes, consiguiendo después de muchos ensayos la liquefacción del broxido de nitrógeno, sometándole á una presión de 104 atmósferas y á una temperatura de 11° bajo cero. Nuevos experimentos le hicieron conocer, como era de esperar, que siendo el cambio de estado una función compuesta de la presión y la temperatura, podría disminuirse una de estas fuerzas aumentando la otra. En efecto, poco después obtuvo el bióxido líquido á una temperatura de 3° sobre cero con una presión de 270 atmósferas, que pudo rebajar á 166 en una nueva operación.

Poco después liquidaba todos los demás gases; y al mismo tiempo Raul Pietet en Ginebra, por un procedimiento distinto, aunque fundado en el mismo principio, liquidaba y solidificaba el hidrógeno, que es el triunfo más notable en esta clase de ensayos.

Muchos químicos, y entre ellos principalmente Dumas, habían sospechado por profundas inducciones que el hidrógeno era un metal. ¿Cuál no sería el asombro de Pietet al ver salir de su aparato este gas en estado líquido con un color azul de acero, y caer al suelo rebotando y convertido en una especie de granalla? ¿Y cuál la emoción con que Dumas, secretario de la Academia de Ciencias de París, daría cuenta á esta corporación de los telegramas en que se le anunciaba tan asombroso des-

de cubrimiento, que confirmaba sus hipótesis, publicadas hace más de veinte años? Las palabras que pronunció con este motivo son demasiado notables para que dejemos de consignarlas aquí: «Señores, como yo sospechaba, cuando bebéis un vaso de agua, bebéis un óxido metálico.»

El aparato empleado por Mr. Cailletet y hábilmente construido para evitar peligros, que han causado algunas víctimas, como sucedió en 1840 con la liquefacción del ácido carbónico que costó la vida al operador monsieur Hervy, consiste en un tubo de vidrio en que se introduce el gas que se va á liquidar, y que recibe por la parte inferior la presión de una columna de mercurio, obligada á ascender por una poderosa bomba hidráulica capaz de producir una presión de 500 atmósferas. El tubo está encerrado en otro de mayor diámetro en que se coloca la mezcla frigorífica que ha de producir el descenso de temperatura; y todo ello dentro de gruesas paredes de hierro. — La seguridad del aparato consiste en que este tubo experimenta igual presión por dentro y por fuera, y por tanto no puede estallar.

Aumentando, pues, la presión por medio de la bomba se presenta de pronto sobre la superficie del mercurio una capa líquida, que es el gas en este nuevo estado. Entonces deja de verificarse la ley de Mariotte para la compresión de los gases: el manómetro que acompaña al aparato permanece casi estacionario; porque ya no se trata de la compresión de un gas, sino de un líquido. Si en este estado se disminuye la presión, el líquido empieza á hervir y desaparece volviendo al estado gaseoso. — En cuanto á la mezcla frigorífica se observa que á medida que produce menor temperatura, se liquida el gas á menor presión.

El aparato de Pietet es más complicado y perfecto. Se compone de cuatro bombas movidas por una máquina de vapor de 25 caballos. Dos de estas bombas obran sobre el ácido sulfuroso anhídrido, contenido en un recipiente, y dirigido á un condensador donde se enfría y se liquida á una temperatura de 25° bajo cero y á una presión de cerca de tres atmósferas. Las otras dos obran sobre ácido carbónico que va también á parar á un condensador, rodeado por el ácido sulfuroso, y donde se vaporiza produciendo una temperatura de 140° bajo cero.

El oxígeno se desprende de una fortísima retorta, capaz de resistir una presión de 500 atmósferas, y que contiene clorato de potasa. Ahora bien, si ejerciendo la presión de 320 atmósferas, y conservando esa temperatura de — 140° se abre la llave que pone en comunicación con el aire libre el tubo en que está el oxígeno, este gas sale precipitadamente, absorbiendo tal cantidad de calor que se liquida y se solidifica cayendo al suelo en forma de perdigones. — Tal es la concentración de este líquido que si se le acercan carbones un poco encendidos se inflama instantáneamente con un vigor de que no hay ejemplo en la química.

Como se ve, ambos procedimientos son ingeniosos; pero no consisten más que en producir una gran presión y una baja temperatura, hasta el punto de que no hay gas que las resista.

FELIPE PICATOSTE.

POEMA DEL RUIDO

Canten otros de espléndida armonía
grato el sonar, las hondas vibraciones,
y rindan á la dulce melodía
culto fiel los alegres corazones.
Yo he de rendir mi culto silencioso
á más vulgares sonos
de indefinible encanto misterioso.
Notas informes y en el son vulgares
hay de la vida en el concierto extraño
más dulces que melódicos cantares,
del alma triste cadencioso engaño.
Canta, pues, corazón que herido lloras
de tu pasión el manantial ya seco,
gratas memorias de tranquilas horas,
y el son, y el ruido, y el rumor y el eco!

* * *

Cuando al cansancio material vencido
torno del campo en que cogí las flores,
de la ciudad entre el confuso ruido
viendo los mil brillantes resplandores,
oigo en mi hogar cien voces que me llaman,
y en la ciudad las luces á lo lejos
me anuncian con la lumbre que derraman
goces más dulces cuanto más añejos:
dichas tranquilas que en amor constante
brinda el hogar donde tuvimos cuna

al tierno abrigo del calor amante
que no entibia el rigor de la fortuna.
Allí á la triste luz del sol poniente,
de mi tranquilo hogar tras las cortinas,
cuando el sol desaparece tristemente
doblando perezoso las colinas,
yo en feliz soledad adormecido
reposo busco á mi habitual faena,
del mundo externo percibiendo el ruido
que en sorda y varia confusion resuena.
Á ensueños gratos de placer me entrego
fijos los ojos en la triste llama,
oyendo el son del moribundo fuego,
y el ascua ardiente que su luz derrama,
y oigo en la calle pasos desiguales,
coches rodando en varias direcciones,
la lluvia rebotando en los cristales
y el pueblo murmurando sus canciones.
De angosto corredor rozando el muro,
con son que el alma confundir no pueda,
dulce visita del amor más puro
me anuncia el son de la crugiente seda.
Rumores leves al amante oído
más gratos que el vibrar de dulce lira,
ecos del corazon que en su latido
pinta el afan con que su ritmo aspira.
¡Cuántas veces turbó mi regalado
dulce engañoso ensueño vespertino
sobre mi frente el ruido acompasado
de amante cuna en el hogar vecino!
¡Cuántas la paz turbando á mis veladas,
vertiginosa en su veloz carrera,
la máquina me anuncia las puntadas
que da en su hogar la solitaria obrera!
¡Cuántas de noche en el lugar cercano
causaron mi recóndito embeleso,
ora una amante recorriendo un piano,
ora una madre al estampar un beso!
¡Contáronme secretos mil de amores
en las plácidas noches del verano
de alto balcon los goznes delatores
que abrió medrosa la impaciente mano!
¡Oh ruidos del amor! ¡Oh melodías
ocultas en recónditos sonidos,
con cuánta envidia al espirar los días
resonasteis un tiempo en mis oídos!
¡Era entónces del alma compañera
la voz vibrante que con hondo acento,
fué de amorosas glorias mensajera
y anunció de amoroso vencimiento!
Hoy en la calma que mi pecho adora,
de tibia luz al tímido reflejo,
veo en mis lares despuntar la aurora
en grato insomnio de recuerdo añejo.
Y eco tenaz de la infeliz velada
oigo en constante y sordo y lento ruido
sobre la blanda y cariñosa almohada
sonar la sien con pertinaz latido.
Turban mi calma de mi fe á despecho
gratas visiones, de mi amor envidia,
y en fiebre ardiente salto de mi lecho
con el pasado y el presente en lidia.
Presto el silencio de mi hogar en calma
le ofrece al corazon blando sosiego,
y es grato entónces y sabroso al alma
contar las horas al amor del fuego!
Oír los pasos que al cruzar la acera
da el transeunte á su deber tardío,
ó la voz de un mendigo lastimera,
triste cantar con que se burla el frío.
Cóncavo el son que en la atrancada puerta
da el aldabon que agita extraña mano,
del centinela el vigilante alerta,
las campanadas del reloj lejano!
Llanto infantil que turba mi reposo
me impulsa á maldecir con labio impío,
mas presto me arrepiento pesaroso
recordando que duerme el hijo mío.
Por ir tras él mi soledad quebranto,
y de puntillas de su cuna al borde
mudo contemplo su celeste encanto,
y oigo en su aliento misterioso acorde.
Que no hay son de más plácido conuento,
ni aún el del agua en su corriente mansa,
como ese dulce acompasado aliento
del niño hermoso que feliz descansa!

* * *

Del sol naciente en las primeras horas
quiere, aspirando su primer sonrisa,
oír entre las ramas tembladoras
céfiro blando y murmurante brisa;
del pueblo alegre el despertar gozoso,
vibrante el eco de la alegre diana,

y el pregonar del vendedor ruidoso,
y el bullir de la gente á la mañana;
de la alondra los dulces regocijos
piando placentera en mis balcones,
y el canto alegre de mis tiernos hijos
que despiertan con gratas impresiones;
Allá á lo léjos, con su voz sonora
que alegre anuncia la feliz llegada,
silbando la gentil locomotora
de su negro penacho coronada;
ruido de puertas, canto en los hogares,
en la ciudad febril desasosiego,
sonar de voces, gritos y cantares,
marciales pasos, mercantil trasiego;
sonante estruendo, heraldo bullicioso
de trabajo, impacencias y placeres;
de la fábrica el ruido estrepitoso,
la alegre animacion de los talleres.
¡Oh ruidos del afan! bulla mundana,
vuestro estruendo confunde el alma mía,
feliz el que á distancia muy lejana
recuerda vuestra alegre algarabía!

* * *

Música dulce, al alma lisonjera
es la mansa corriente placentera
del murmurante río;
canto de amor en fresca primavera,
compas del sueño en riguroso estío.
Dulce son que adormeces y acompañas
honda meditacion, castos amores,
y entre césped y juncias y espadañas
cantas al pié de las silvestres flores,
rumor feliz que en sin igual murmullo
de tierna y singular monotonía
eres del alma cadencioso arrullo
y recóndita y dulce poesía,
la espléndida armonía
de rica orquesta y de brillante coro
envidian el espléndido tesoro
de tu insondable y misterioso ambiente,
plácido son del agua en la corriente!
Oh silvestre armonía! en vana lucha
te pretende imitar el arte humano,
y en éxtasis de amor mi alma te escucha
en las ardientes horas del verano!
Del bosque adormecido
gárrulo el son, al alma deleitoso,
del tardo buey en el arado uncido
lento el sonar del paso perezoso!
La brisa que los álamos cimbrea
y el verde chopo y el gallardo tilo
entre las hojas que amorosa oreo
con dulce susurrar manso y tranquilo!
Raudito el molino en tráfigo incesante,
dulce cantar oculto en la arboleda,
de lenta noria el retornar constante
y el tierno murmurar del aura leda;
del alto campanario
lenta y sonora vibracion lejana,
y del viento en el cármén solitario,
el errante suspiro en la ventana!
Raudito el compas de las brillantes hoces
nuncio feliz de la abundante siega,
y el son con que á tropel con piés veloces
presto el rebaño á los hogares llega;
Del fiel guardian de la heredad cerrada
lento y lejano y pertinaz ladrido
y el resonar del arma disparada
y el revolver del bando perseguido!
Del ancho mar, al espirar las horas
del triste día, en el confin extremo,
el rumor de las barcas pescadoras
y el son del agua y el compas del remo!
¡Ruidos del campo! en vuestro fresco ambiente
démeme el sol, despiérteme la aurora,
música dulce al corazon que siente,
plácido alivio al corazon que llora!
Oh! quién oyera en horas mil perdidas
vuestro rumor, sobre la blanda alfombra,
viendo caer las hojas desprendidas
de árbol añoso á la piadosa sombra!
Vivir oyendo entre las frescas flores
de ocultos ecos el concierto extraño,
del casto nido la cancion de amores,
y el divagar del plácido rebaño,
y al espirar las tardes del verano,
oír del mundo en lontananza el ruido
cual eco dulce de cantar lejano,
recuerdo grato del amor perdido!

EUSEBIO BLASCO.

¡UN IMPOSIBLE!

NOVELA ORIGINAL

POR DOÑA SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE

(Continuacion.)

«Madrid, Enero...

»Madre mía: Me asusta tu carta, los temores de que me hablas, me espantan: has conseguido alarmar mi corazon, cobarde en presencia de las amarguras que me presagias.

»Me refieres el sueño, convertido al fin en pesadilla, de que fuiste víctima noches há, y sin duda dominada por él me escribes, participándome el temor que abrigas de ver muy pronto turbada la tranquilidad de que hoy goza mi espíritu. No temas por tu Santiago, que mientras te halles tú en el mundo para rogar á Dios por su buena suerte, Dios no ha de abandonarle.

»Continúo haciendo la misma vida, y sigo muy atendido por mi tío, y por cuantas personas trato. Encuentro á cada instante bellísimas mujeres, que admiro, pero que no me enamoran: achaco esta indiferencia al mucho amor que me inspiran los libros. La ciencia quizá hiele mis sentimientos, pues vivo tan entregado á mis estudios, que sólo pienso en admirar la versificación de Lope, la gala y caballerosidad de Calderon, el estro cómico de Moreto y Tirso, la pureza de Alarcon; en suspirar por Plauto y Terencio; en aplaudir á Molière y á Moratin, y en anhelar la sencillez enérgica de Esquilo, así como la humilde sublimidad de Sófocles. Esto te agradará y tal vez sirva de lenitivo para las punzadas de nacieses aunque injustificados celos que tu corazon empieza á sentir.

»Entre todas las mujeres que trato, solamente he hallado una con quien poder hablar, con quien los instantes que á su lado paso se me hagan agradables y de dulce recuerdo. La señorita Isabel de Rojas, mi verdadera, mi única amiga en Madrid. Siento hacia ella tan sólo amistad; no me ha inspirado amor, ni yo tampoco creo haber despertado esta pasion en su alma. Es de un carácter más bien triste que alegre; puede decirse de Isabel que pertenece al escaso número de esas criaturas que parecen haber venido al mundo para servir de consuelo: está dotada de un carácter tan hermoso, tan dulce, tan igual, que puede llamársela un ángel. Hasta en sus ademanes hay tanta sencillez, distincion y gracia, que encanta sin hablarla. Á estas criaturas se las puede hablar con el corazon en la mano, porque prestan tanta atencion, se interesan tanto por lo que en la intimidad se les refiere, que llega uno á dudar de si está hablando consigo mismo.

»Ella, por servir de consuelo, por hacer un bien, se olvida de todo; por escuchar la relacion de una desgracia, es capaz de desoir la mejor noticia que para su propia conveniencia quisieran darle al mismo tiempo; es incapaz de adular á nadie, no miente nunca, no ofende jamas. Tanto mérito, convendrías conmigo, madre mía, en que es un don del cielo. Al mismo tiempo, Isabel me inspira mucha lástima porque parece desgraciada. La conocí en el baile de los duques de B.; dos séres destinados á comprenderse al instante se adivinan: desde aquella noche, siempre que nos vemos echamos nuestros párrafos sobre el mundo, sobre el amor y sus desengaños; y estas reflexiones, que son las obligadas en todas las confidencias, nos convierten cada vez en más verdaderos amigos. Dos días hace, sin embargo, que no veo á Isabel; es íntima amiga de la marquesa del Valle, que ha estado enferma, y á quien no ha abandonado un momento. Todavía no conozco á esta hermosa viuda, pero en cuanto esté buena me parece que no me libro de las garras de mi tío, que insiste en presentarme á ella.

»Mi amistad con Isabel, léjos de encelarte, supongo que será muy de tu agrado, y que gozarás al saber que tu hijo ha hallado al fin una cariñosa hermana á quien querer, despues de tí, por supuesto, con todo su corazon. Tuyo

Santiago.»

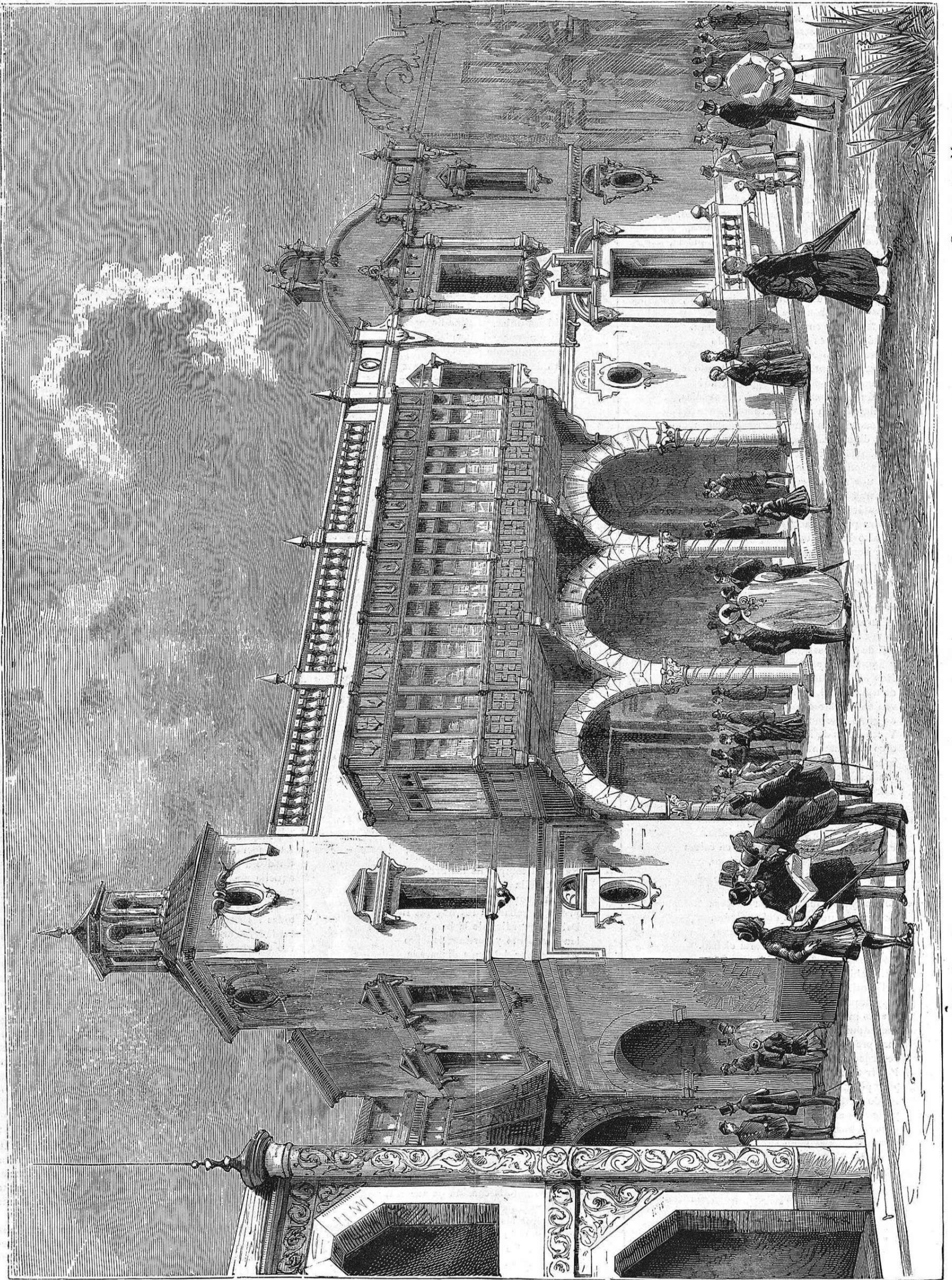
CAPÍTULO III

—Isabel mía; cada vez que contemplo la palidez de tu semblante, que veo en tus ojos la huella de prolongados insomnios; que pienso en tu preciosa desobediencia, cuando por quedarte á velarme desoías mis súplicas, te aseguro que raya en locura el agradecimiento que siente mi alma.

—No digas eso, Magdalena; cuando yo soy tan feliz no te empeñes en compadecerme; ahora que te veo buena, celebro que no lo hayas estado, y es más, no me importa lo que hayas podido sufrir.

—¿De veras?

—No te extrañe: entónces temía por tu vida, no podía reflexionar, sentía tan sólo; ahora que el peligro pasó



EXPOSICION UNIVERSAL. — FACHADA DE LA SECCION DE LA AMÉRICA CENTRAL Y MERIDIONAL, EN EL PALACIO DEL CAMPO DE MARTE



EXPOSITION UNIVERSAL. — EL ATRIO DEL PALACIO DEL TROCADERO

celebró tu enfermedad, porque así he podido probarte de algun modo lo mucho que te quiero, y en cuánto estimó tu preciosa vida!

—¡Bendita seas!

Viendo Isabel que la conversacion iba tomando un giro demasiado molesto para su modestia, se apresuró á cambiarla preguntando:

—¿Era el conde de Almansa el que salía ahora de aquí?

—El mismo. ¡Cuánto me he acordado de tí durante su visita! Figúrate que ha venido á anunciarme, para mi reunion literaria de esta noche, á un sobrino suyo, á un tal Santiago de Arellano, que, segun recuerdo, es nada ménos que mi rival.

—¿Tu rival?

—Sí, porque varias veces te he oído decir que era tu mejor amigo.

—¡Oh!... tú no puedes tener rivales, Magdalena, vales demasiado... ¿Con que... Santiago viene esta noche?

—Así parece.

—Te agrada, es un jóven de talento; deseaba mucho conocerte; ¡le he hablado tanto de tí!

—Tú siempre tan buena y tan cariñosa conmigo!

De esta suerte continuaron conversando ambas amigas, haciendo tiempo hasta que llegasen las personas invitadas para aquella reunion literaria. Sabido por demas es de todo el mundo la costumbre, creo con sinceridad que podía haber escrito la mala costumbre, que existe en Madrid, de acudir á las fiestas á que somos invitados mucho despues de la hora que nos señalan. Por esta razon sólo á las doce de la noche fueron entrando las hermosas damas que ántes habian ido al Real, y las lindas jóvenes que en su casa habian estado aguardando á que se hiciera tarde.

Poco despues, aquella lujosa mansion hallábase invadida por los invitados.

Magdalena era objeto de las mayores atenciones, que ella devolvía á todos, empezando por instar de antemano á unos para que tocasen el piano, á otros para que cantaran y á varios para que leyesen sus composiciones.

—¡Magdalena! ¡Magdalena! hace ya un rato que te vengo buscando.

—¿Qué quieres, Isabel?

—Decirte que el conde de Almansa acaba de llegar con su sobrino, á quien te quiere presentar en seguida.

—Vamos á su encuentro.

—No te muevas; míralos, ya vienen hacia acá.

—En efecto, el tío y el sobrino se hallaban en este momento frente á Magdalena é Isabel.

—Marquesa, lindísima marquesa, me pongo á los pies de V., y le ruego que me permita proporcionar á mi sobrino, Santiago de Arellano, el alto honor de ser presentado á la mujer más hermosa del mundo.

—Conde: agradezco á V. infinito tanto sus galantes frases como la satisfaccion que me proporciona presentándome á este caballero, de quien tengo tan buenas noticias y cuyo talento he admirado ya.

—Señora, contestó Santiago algo turbado, ahora es cuando puedo asegurar que el sueño más encantador es una pesadilla comparado con la realidad; y no crea V. que en lo que digo haya exageracion; durante los delirios de mis ambiciones nunca me he atrevido á soñar con una dicha tan verdadera como la que experimento ahora; verla á V. y escuchar de sus labios las frases que yo he oído es una ventura que ni aún soñarse puede.

—Marquesa, ¡cómo se explica el *nene!* no dirá V. que mi sobrino no es gran admirador de la hermosura, repuso el conde de Almansa, pasando su brazo por el hombro de Santiago.

—Nada de eso, lo que sí diré es que me confunden sus lisonjas.

A Magdalena no le sorprendian, pero le halagaban en extremo las alabanzas; quiso sin embargo, dar una prueba de talento, demostrando que el humo de ese incienso no le mareaba, y cortó tan galante conversacion diciendo á Santiago:

—Es preciso que nos deje V. oír algunas de sus composiciones; pero ántes quiero que conozca V. y admire á mis amigas.

Y diciendo esto, tomó, sin más ceremonias el brazo que Arellano le ofrecía, y le fué presentando á las damas que aún no había tenido ocasion de conocer.

Cumplido este deber de ama de casa, y reparando que su amiga Isabel no se hallaba en el salon, los fué recorriendo todos hasta que al fin la encontró en uno, poseída, al parecer, de la mayor contrariedad.

—Isabel de mi vida, ¿qué haces aquí?

—¡Magdalena!... ¡qué susto me has dado!

—No es pequeño el que acabas de proporcionarme; di, ¿qué te sucede?

—La cosa más sencilla, se entiende para tí: que me quieren hacer tocar el piano; tú sabes cuánto sufro al hacerlo delante de mucha gente, no ignoras que me da

muchísima vergüenza; y por esto, al oír aquellas súplicas no he parado hasta llegar aquí, huyendo de los que han tenido la crueldad de dirigírmelas.

—Pero... si me había dicho tu hermano que estabas ya curada de tan absurda cortedad!... ¿cómo es posible que vuelvas á esa ridiculidad? Comprendo que si lo hicieras mal te fastidiase, mas no concibo que pueda contrariarte el ser la admiracion de todo el mundo.

—¡Yo no quiero que nadie me admire! no he aprendido el canto ni el piano con ese objeto, sino con el de proporcionar grandes consuelos á mi alma, para cuyas amarguras es un bálsamo la música.

—¡Siempre tan triste! no quiero verte así; no turbes la satisfaccion que siento; no seas niña, ven al salon, y no te hagas rogar si te piden que luzcas las admirables facultades con que has sido dotada, y que por cierto te envidio con toda mi alma, pues ser admirada es una gran satisfaccion.

—Me es igual, contestó Isabel.

(Se continuará.)

RETRATOS

DE LA EMBAJADA ANNAMITA

En nuestro número de hoy publicamos los retratos de los individuos que componen la embajada que en representación del rey de Annam acaba de visitar esta corte, lo cual demuestra la tendencia de los países más lejanos y desconocidos á entrar en comunicacion con las naciones europeas, de las que tan distantes se hallan por el espacio que de ellas les separa y de que tanto difieren por su cultura, sus hábitos y costumbres. Entre dichos retratos incluimos tambien el de nuestro compatriota D. Melchor Ordoñez, distinguido oficial de la Armada, agregado á la embajada annamita por orden del gobierno español, á pesar de las reiteradas súplicas que, efecto de su natural modestia, nos ha hecho para que lo omitiéramos.

Á continuacion insertamos el fac-símil de las firmas usadas por los principales individuos de dicha embajada, exacta reproduccion de las que nos remitieron al acompañarnos sus retratos.

阮增院

Nguyên-tang-Doán

Primer asesor del ministerio del Interior.
Primer embajador del rey de Annam.

尊室潘

Tôn-thát-Phiên

Miembro de la real familia,
mandarin superior del ministerio de Ritos, segundo embajador del rey de Annam.

黃文運

Huynh-Vân-Vân

Consejero del ministerio de Trabajos públicos, tercer embajador del rey de Annam.

Ant. Marie Cho-jitche
Secret. de l'ambassade

EL SUEÑO DE UN PATINADOR

COMPOSICION ARTÍSTICA DEL SEÑOR LLOVERA, DE BARCELONA,
GRABADA POR E. VELA, DE MADRID.

Pronto cumplirá un año desde que en las columnas de este periódico publicamos, como legado póstumo del malogrado Janer, un notable artículo humorístico y á la vez erudito titulado la *Rinkomania*, que es la más cumplida explicacion del grabado que publicamos en el

centro del presente número; dibujo que revela las excelentes dotes que para estas fantasias artísticas enaltecen al Sr. Llovera. Contemplando esta composicion se recuerdan los misteriosos é intencionados cuadros del Bosco, y para que tenga como éstos su fin moral y filosófico, se ve tambien en el presente, como elocuente sarcasmo de la vida, el esqueleto de la muerte patinando rápidamente hacia la Eternidad.

CERTÁMEN TIPOGRÁFICO

El domingo 26 de Mayo y en los salones del *Fomento de la Produccion Nacional* de Barcelona, se celebró el acto de repartir los premios conquistados por los cajistas en el certámen tipográfico de que dió cuenta LA ACADEMIA en su número correspondiente al 15 del mes pasado.

La concurrencia era numerosa. Abrió la sesion el Sr. D. José Pujol Fernandez, presidente del *Fomento*, con un elocuente discurso alusivo al acto; siguióle en el uso de la palabra el Sr. D. Ceferino Gorchs, iniciador del certámen; y luégo leyó la memoria y fallo razonado del Jurado el secretario del mismo Sr. D. Manuel Salvat.

Resultaron premiados:

1.ª seccion.—PREMIO.—D. Alberto Torres: una medalla de plata con el busto de Gutenberg en el anverso y una inscripcion alegórica en el reverso, y suscripcion al periódico *L'Imprimerie*, durante el corriente año.

ACCÉSIT.—D. Ramon Torrens, un termómetro de sobremesa, un ejemplar de Lefevre, *Guide pratique du compositeur*, y un ejemplar de la obra *Règle definitive du partecipe passé*.

2.ª seccion.—PREMIO.—D. José Canalias: un galerin de chicaranda con las guías de plata y unas pinzas del mismo metal.

ACCÉSIT.—D. Domingo Solá: un ejemplar de la *Tipografía*, encuadrado; un ejemplar de *Règle definitive du partecipe passé* y otro de *Traité de la Typographie*, por Henri Fournier, imprimeur.

3.ª seccion.—PREMIO.—D. José Sala, un componedor de plata con una inscripcion sobre oro que dice: *Certámen Tipográfico, Barcelona, 12 Mayo 1878.*—*La prensa local al cajista vencedor* 3.ª seccion, y un ejemplar de la obra *Règle definitive du partecipe passé*.

El Accésit no se adjudicó.

4.ª seccion.—ACCÉSIT 2.º.—D. Juan Rusell, una coleccion de magníficos trabajos tipográficos, suscripcion al periódico *L'Imprimerie* y un ejemplar de *Règle definitive du partecipe passé*. En esta seccion el jurado, obrando con extricta justicia, como en las demas, no pudo adjudicar el premio ni el primer accésit.

Los premios fueron regalos espontáneos de las personas y entidades siguientes:

Medalla de plata y un ejemplar de *La Tipografía*, los señores impresores de esta ciudad.

Componedor y pinzas de plata, la prensa local diaria. Termómetro de sobremesa; el ejemplar de Lefevre, *Guía práctica del Cajista*, y Fournier, *Tratado de Tipografía*, el periódico el *Correo Tipográfico*.

Las dos suscripciones durante este año á *L'Imprimerie* y los cuatro ejemplares de la obra *Règle definitive du partecipe passé*, D. G. Charavay, director del citado periódico parisien y autor de las referidas obritas.

El galerin de chicaranda, D. Joaquin Pernau.

La coleccion de magníficos trabajos tipográficos, D. Celestino Verdager.

Los diplomas, el *Fomento de la Produccion Nacional*. Gratitud y aplauso merecen todos los que al certámen han contribuido, iniciándolo, patrocinándolo ó tomando parte en el mismo; y con la celebracion del mismo en sus salones el *Fomento de la Produccion Nacional* ha añadido otra prueba á las muchas que, en nueve años de existencia, tiene dadas de amor á los progresos morales y materiales del país.

El representante de LA ACADEMIA, que por invitacion del fabricante de pianos D. Francisco Arbona ha asistido, en Barcelona, á la prueba del magnífico piano construido por tan laborioso é inteligente fabricante, y cuya prueba ha tenido lugar ante toda la prensa catalana, nos participa, con satisfaccion, que el Sr. Arbona acaba de construir un instrumento de armonía tan suave y de voces tan sonoras como los más acreditados del extranjero.

Siendo digno dicho piano, como obra artística perfeccionada, de figurar en las páginas de LA ACADEMIA, en el número en que publiquemos su grabado, seremos más extensos y daremos á conocer los adelantos de dicha industria.

La prueba fué hecha por el jóven pianista D. José Fajas, tocando con gran maestria motivos del *Moisés*.

T.

ESTABLECIMIENTOS RECOMENDADOS

HOTELES RECOMENDADOS CON MOTIVO DE LA EXPOSICION DE PARIS

BARCELONA

PEDRO RIVES. Rambla del Centro, 16, 1.º
FONDA DE ESPAÑA. San Pablo, 11.
GRAN RESTAURAN DE FRANCIA.—*Jean et Marius*.—Plaza Real, 12.

BAYONA

GRAND HOTEL DU COMMERCE. Rue de l'Intendance.

MARSELLA

GRAND HOTEL DE L'UNIVERS, DE CASTILLE ET DU LUXEMBOURG. Rue du Jeune Anacharsis, 1, et rue Saint-Ferréol, 36.

PARIS

GRAND HOTEL. Boulevard des Capucines.

Tipografía de LA ACADEMIA.

La Tipografía de LA ACADEMIA se encarga de impresiones de todas clases

ANUNCIOS

LA ACADEMIA semanario universal inserta anuncios nacionales y extranjeros

GRAN RELOJERÍA DEL SIGLO
 Degella y C., de Ginebra

REMONTOIRES (quien lleva reloj)
 DE 90 RS. HASTA 0000 de la gran relojería del Siglo
 LO MÁS SUPERIOR lleva el Sol en su bolsillo

PASAJE DEL RELOJ - BARCELONA

Cada venta que exceda de 100 pesetas será premiada con un descuento de 5 %
 Se prepara *un cliché sorpresa* para los suscritores a *La Academia*

FARMACIA DE GRAU INGLADA
 Rambla de San José, 1. — Barcelona

INYECCION GRAU

Con su empleo se consigue corregir en breves días toda clase de *flujos que provengan de la matriz*.
 Para la curación radical de las *gonorreas y blenorragias*. El sinnúmero de pedidos que cada día recibimos de provincias y los miles de frascos vendidos al detalle son la mejor garantía de este precioso medicamento.
 Frasco 12 rs.

PASTA DE JARAMAGO

Preparada con el verdadero jaramago por GRAU INGLADA. Esta pasta cura toda clase de toses, las irritaciones de la garganta y demas afecciones de los órganos respiratorios. Caja 4 rs.

ELIXIR GRAU

Para las enfermedades de la boca. Por su composición especial no hay otro que le iguale para quitar el sarro, mantener la boca sana, dejando un gusto suave y agradable, siendo por lo tanto inútil recomendarlo como el más higiénico de todos cuantos hasta hoy se han expandido. Frasco 8 rs.

DEPLATORIO ESPAÑOL

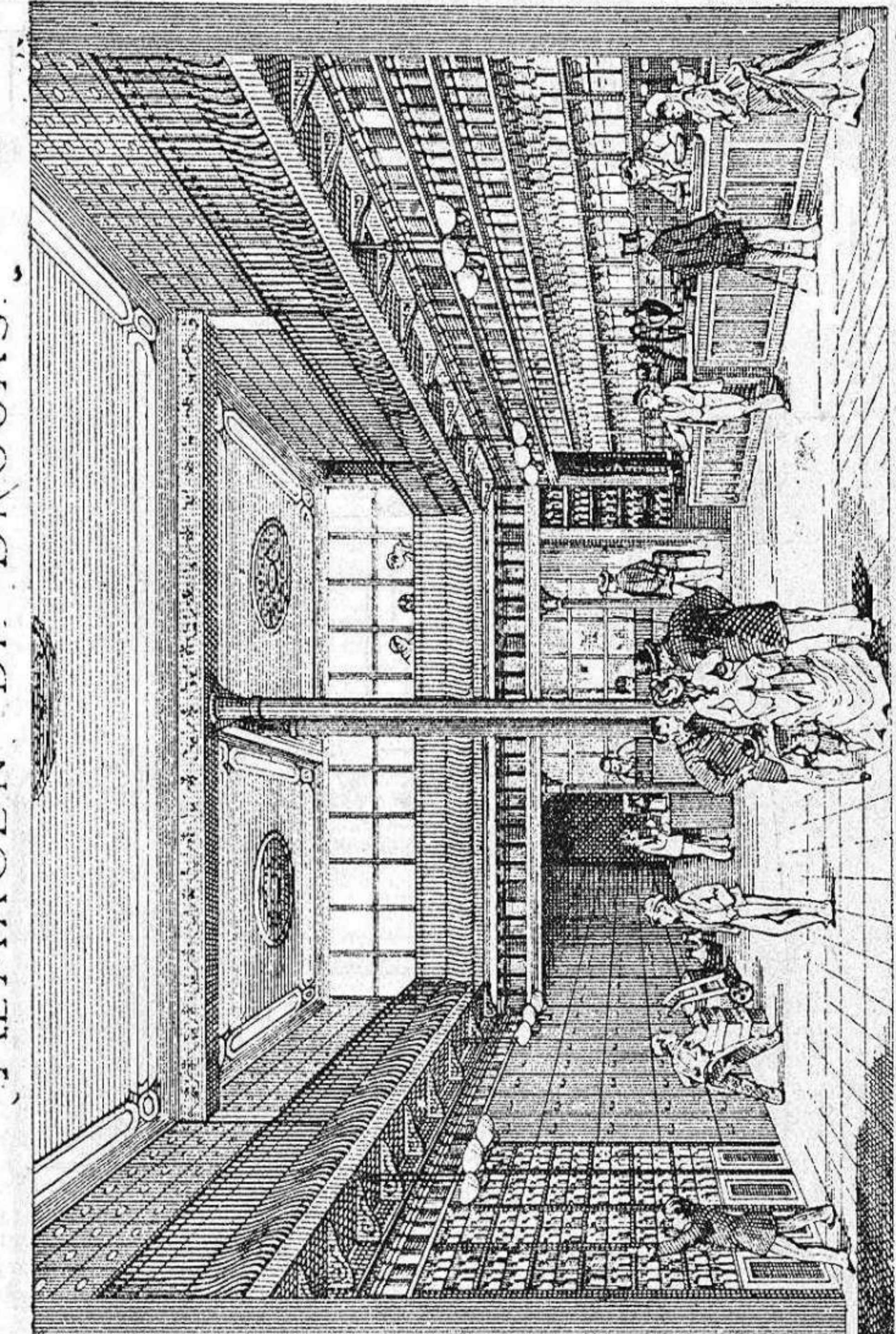
Preparado por GRAU INGLADA. Este inofensivo preparado quita el vello de todas las partes del cuerpo en cinco minutos, no entrando en su composición sustancia corrosiva alguna. Bote 8 rs.

TRICOFERO GRAU

Arte de regenerar el cabello, por GRAU INGLADA. Extirpa la sarna, la tiña, cura las enfermedades cutáneas, tales como herpes, granos, sabalones, y la cabeza en cinco minutos, aun la más poblada, dejando el cabello con lustre y sedoso. Frasco 5 rs.

HALLANSE TAMBIEN DE VENTA, LOS ANUNCIADOS PRODUCTOS, EN CASI TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

ALMACEN DE DROGAS



Barcelona

ANTONIO BUSQUETS Y DURAN.
 DEPOSITO GENERAL EN ESPAÑA DE TINTAS Y BARNICES PREPARADOS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIA
 DE CHRISTOPHE SHCRAMM DE ALEMANIA

SURTIDO COMPLETO DE BROCHAS, COLORES Y BARNICES
 Calle de S.^a Pablo n.º 19.

COMPANÍA COLONIAL

DEPOSITO GENERAL
 CALLE MAYOR, 18 Y 20
 MADRID

QUINCE MEDALLAS DE PREMIO
 CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS
 EXQUISITOS

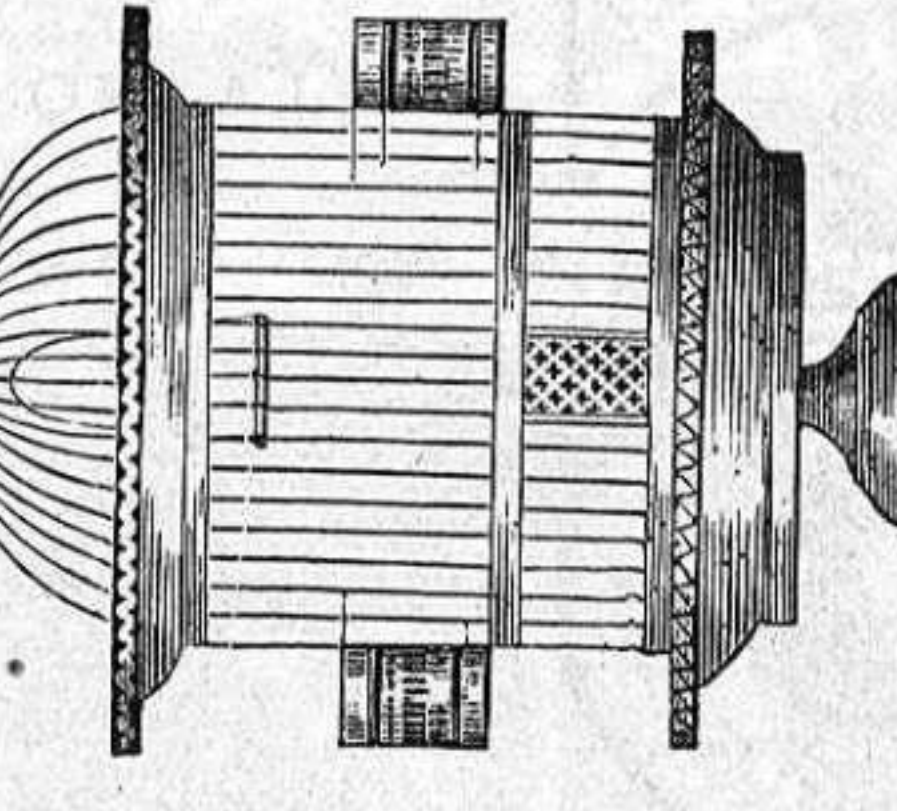
Esta Compañía ha introducido en España su fabricación en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

BARCELONA. CALLE DE LA PUERTA FERRISA, N.º 2

SUCURSAL DE LA FABRICA DE SERRAMALLERA Y ABADAL

Completo surtido en cafeteras de todos sistemas y objetos de zinc, lata, hierro y latón, sencillos y de lujo. Colocación de cañerías para agua y gas. Recomendaciones de todas clases. Colocación de vidrios y baldosas.

BARCELONA. CALLE DE LA PUERTA FERRISA, N.º 2



Gran surtido de Jaulas. Especialidad en Lámparas y Faroles de carruajes

HIJOS DE RIVADENEIRA

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES desde la formación del lenguaje hasta nuestros días

Acaba de publicarse el tomo 69, que tiene las *Poesías de Quevedo*. Cuarenta rs. tomo en toda España, sueldo ó en colección. *Madera, 8, Madrid.*

ACIDO SALICÍLICO
 PARA LA CONSERVACION DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL
 Unicos concesionarios del privilegio Kolbe
 26, Rue Bergère, à Paris.

EL SALICILATO DE SOSA
 de SCHLUMBERGER
 cura los REUMATISMOS, la GOTA y Neuralgias.

SALICILATO DE LITINA
 píldoras de 10 centig.

para GOTA aguda y GRAVEL

PASTILLAS SALICILADAS
 para la curacion del REUMA, CRUP, DIFTERIA.

Píldoras de Acido Salicílico
 para curar las Fiebres.

POLVOS DE SALICILATO DE QUININA
 para curar las Fiebres.

Polvos de Almidon Salicilado
 Contra las Picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.
 Véanse los Prospectos.

DEPOSITO GENERAL. CENTRO DE IMPORTACION. PIZARRO, 15. MADRID, y en todas las buenas farmacias del reino.

LA ILUSTRACION

LIBRERIA ESPAÑOLA DE ANTONIO PARTEGÁS GUATEMALA

Agente corresponsal de LA ACADEMIA en aquella república.

En el mismo establecimiento se encuentra constantemente un completo y variado surtido de libros de todas clases, papelería, efectos de escritorio y material para las escuelas, a precios cómodos.

BARBIER-BERGERON
 DENTISTA
 Rambla de Santa Mónica, 2.
 BARCELONA

SEGUROS CONTRA LOS ROBOS
 Cerraduras de seguridad infalsificables, como igualmente herraje para puertas, que imposibilita el éxito de los ladrones. Tambien se construyen para toda clase de muebles.
 JOSÉ SEBASTIÁ
 Calle de Barbard, 27. — Barcelona.

VERMOUT CATALAN
 DE SALLÉS
 (UNICO EN SU CLASE)

Premiado con medalla de plata por el Muy Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Barcelona, con medalla de bronce en la Exposición Marítima de 1887 y Viñata de 1873 en Madrid, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido. — Recomendado por la Muy Ilustre Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médicas-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos después de la comida, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias. — Léase el prospecto detallado que acompaña a cada botella. Al por mayor farmacia del doctor Botta, Platería, 48, y al por menor las principales farmacias de España.

NOTA. — Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rubrica de su autor.

PRIMER VERMOUT ELABORADO EN ESPAÑA

¡YA NO
SE COSE
Á
MANO!



¡YA NO
SE COSE
Á
MANO!

LAS LEGÍTIMAS MÁQUINAS

"SINGER"

hacen, sin esfuerzo de quien las trabaja, mucha más costura, más igual y perfecta en mucho menos tiempo

SE VENDEN Á PLAZOS

DESDE 10 RS. SEMANALES

Así, cuando se paga un plazo de la máquina, ésta ha dejado ya al interesado una utilidad mucho mayor que la cantidad desembolsada.

Más de 2,000 casas establecidas en Europa solamente

para la venta de estas renombradas máquinas, garantizan con su crédito, siempre creciente, la excelencia cada vez más conocida de este precioso mueble, indispensable en todas las familias, lo mismo que en los talleres de modistas, corseteras, sastres, guarnicioneros, zapateros, fabricantes de camisas, cuellos, puños, corsés, cortes de botinas, guarnecedoras y para toda persona, en fin, que necesite coser cualquier cosa y en cualquier forma.

Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios y las condiciones de venta á plazos en el DEPÓSITO CENTRAL de ESPAÑA y PORTUGAL

35, CARRETAS, 35. — MADRID

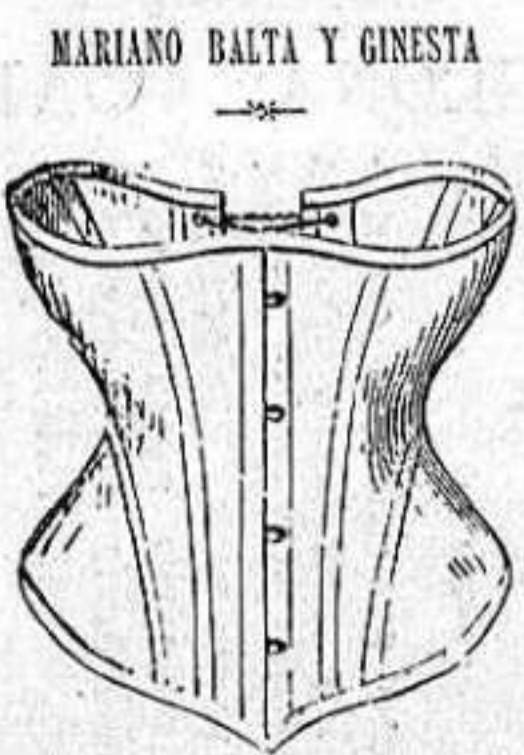
6 en las sucursales siguientes:

Albacete, San Anton, 1.—Alicante, Almas, 5.—Almería, Príncipe Alfonso, 6.—Ávila, San Segundo, 16.—Badajoz, San Juan, 32.—Barcelona, plaza del Angel-Boria, 1.—Bilbao, Arenal, 16.—Búrgos, Espolona, 44.—Cáceres, Empedrada, 6.—Cádiz, Columela, 20.—Castellon, San Juan, 2.—Ciudad-Real, Feria, 6.—Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16.—Coruña, Real, 18.—Cuenca, Carretería, 84.—Gerona, plaza de la Constitution, 10.—Guadalajara, Mayor Alta, 5.—Huelva, Concepcion, 12.—Huesca, Coso Alto, 25.—Jaen, Maestra Baja, 19.—Leon, Rua, 31.—Lérida, San Antonio, 9.—Logroño, Mercado, 23.—Lugo, Plaza Mayor, 9.—Málaga, Duque de la Victoria, 1.—Murcia, Platería, 13.—Orense, Paz, 30.—Palencia, Mayor, 21.—Palma de Mallorca, Bolsería, 18.—Pamplona, plaza del Castillo, 49.—Salamanca, Corrijo, 2.—Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39.—Santander, Blanca, 13.—Segovia, Cintería, 8.—Sevilla, O'Donnell, 5.—Tarragona, plaza de la Fuente, 28 y 30.—Teruel, Nueva, 16.—Toledo, Tornerías, 10.—Valencia, Mar, 53 y 55.—Valladolid, Acera de San Francisco, 26.—Vigo, Príncipe, 26.—Vitoria, General de Alava, 2.—Zamora, Renova, 40.—Zaragoza, Alfonso I, 41.

Cada entrega una peseta.
Van publicadas 5 entregas.

BIBLIOTECA DE LA CONTABILIDAD
ARANCEL PERMANENTE DEL TANTO POR CIENTO

12 cuadernos de 5 entregas
de 8 páginas cada uno.



ESPECIALIDAD
EN
BALLENAS Y CORSÉS
de todas clases

Calle Vallonsella
n.º 20
BARCELONA

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

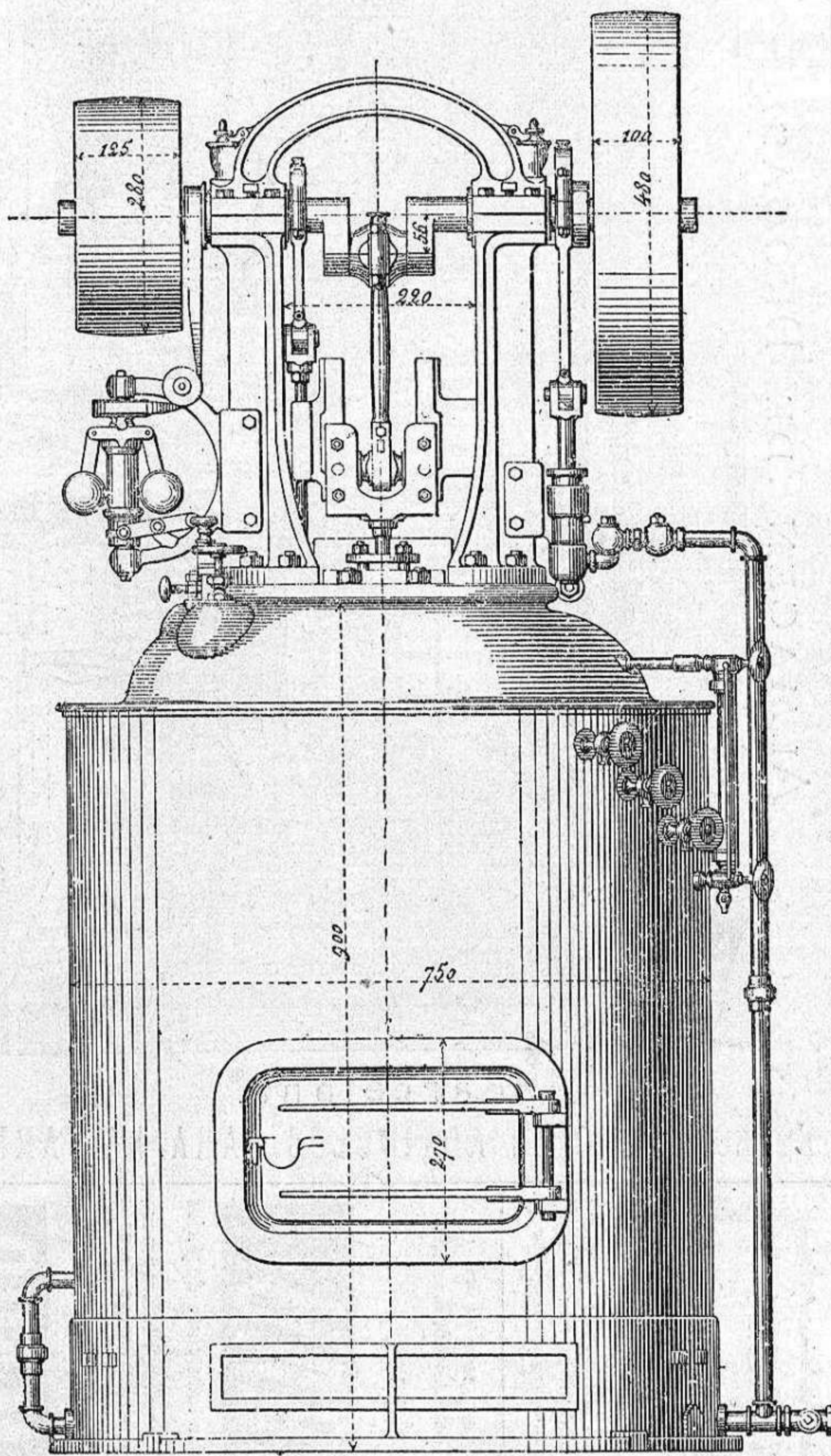


Madrid — Escorial

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

MOTOR AMERICANO BAXTER

CONSTRUIDO EXPRESAMENTE PARA LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS



Fábricas de Chocolate, Grageas, Bebidas gaseosas, Fideos, Almidon, etc., etc.

SOLIDEZ

ECONOMIA

Cerrajerías mecánicas, Imprentas, Litografías, Elevacion de Aguas, A serradoras, etc.

VARIOS DE ESTOS MOTORES ESTÁN FUNCIONANDO EN BARCELONA
Agente único y general para España, D. RICARDO FRADERA, ingeniero
Conde del Asalto, núm. 1, principal. Barcelona

BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

FRASCO DE BÁLSAMO, 6 Y 10 REALES.
BOTE DE POMADA, 6 REALES UNO.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.—Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA.



Recompensa Nacional
DE 16,600 FR.
Medalla de ORO, etc.



QUINA LAROCHE FERRUGINOSO

Es la combinacion de una sal de hierro con el Elixir vinoso Quina Laroche. — Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del parto, y para convalecencias muy lentas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo,
POR MAYOR, DEPÓSITO GENERAL, CENTRO DE IMPORTACION
PIZARRO, 15, MADRID

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA

BARCELONA

13, CALLE de la CIUDAD, 13

Son las que reúnen mayores adelantos; las más sólidas, precisas, sencillas y económicas.
VENTA Á PLAZOS

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

OREZZA

Agua mineral ferruginosa acidulada, la más rica en hierro y ácido carbónico.

Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las

GASTRALGIAS — FIEBRAS — CLOROSIS — ANÉMIA

y todas las enfermedades derivadas de

EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS

Por mayor: Deposito general, Pizarro, 15, Madrid.